

**CIMIENTOS Y  
SENTIMIENTOS**

**El libro de Reynaldo**

00000

**Betty García Rivera de Álvarez**

**LETRAS DE NUEVO LEÓN**

© El libro de Reynaldo, 2023,

© Betty García Rivera de Álvarez, 2023.

© Letras de Nuevo León, 2023.

Se autoriza la reproducción parcial o total, por cualquier medio foto-mecánico o electrónico, acerca del contenido de la presente obra siempre y que se mencione a la autora de la misma y que se haga sin fines de lucro. Derechos reservados. Impreso y editado en Monterrey, Nuevo León, México.

A Don Vidal García Canales

(In memorian)

---

“Tío Reynaldo, Tío Reynaldo:

La vacuna no duele

¡Vacúnate!”

Ernesto Daniel Álvarez Cantú.

(Sobrino nieto de Reynaldo, 6 años de edad)

## AGRADECIMIENTOS:

A mi esposo Ernesto Álvarez Rosales por el gran apoyo que me ha dado al estar escribiendo este libro.

A mi hijo Ernesto Alejandro Álvarez García por apoyarme en el manejo de los archivos en la nube, para escribir y guardar todos los capítulos de este libro.

---

## INTRODUCCIÓN

---

No hace mucho tiempo recibí en mi correo (e. mail) un texto que me puso a cavilar en la sabiduría contenida en algunos mensajes cotidianos; aunque a veces necesitamos para “que nos caiga el veinte” y comprender y aprender de estos mensajes, el análisis de los mismos.

Respecto al mensaje y definiciones de este texto-mensaje, entre otros, decía:

“Recuerden que...

A la pareja, se le conoce en el divorcio...

A los hermanos, se les conoce en las herencias...

A los hijos, se les conoce en la vejez...

A los amigos, se les conoce en los problemas “.

En el presente volumen, asimismo, en algunas de las volubles relaciones humanas

se pueden aplicar con pocas variantes algunos de los anteriores conceptos.

Para honrar la memoria de Reynaldo García Rivera, su querido hermano, para esto, sus hermanas se unieron y así, plasmar por escrito las vivencias y recuerdos desde los años de la infancia, de la juventud y madurez con Reynaldo. Lo mismo, la recopilación de las muchas y buenas experiencias que su hermano, que, como inteligente y atinado maestro constructor, compartió con amigos y vecinos de su entorno natal, a los que prestó sus competentes servicios.

Sin duda, qué agradable sensación cuando se ha sabido ser un buen hijo, un buen hermano y, sobre todo, un excelente ser humano. Reynaldo se ha de haber sentido muy agraciado por haber tenido unos padres firmes pero cariñosos, unas hermanas solidarias, y amigos y vecinos que lo amaron y respetaron y le agradecieron (y agradecen) su inolvidable paso por esta vida.

A veces somos algo injustos para reconocer, como lo apuntó la magnífica poeta tam-piqueña, Ana María Rabatté: “En vida hermano, en vida”; nuestro cariño, reconoci-miento y respeto hacia muchos de los seres amados que pasan gran parte de su vida integrada a la de nosotros. Hacerles el reco-nocimiento cuando siguen y están a nuestro lado; cuando podemos todavía demostrarles y compartir el aprecio que por ellos sentimos.

Es cierto, la vida actual se ha convertido en un caos social y en una lucha constante en la que nuestras actividades cotidianas nos abruma y, por desgracia, dejamos “para después” algo de lo más importante y que le da más calidad de vida a nuestro ser: la ley del respeto, la necesaria convivencia y, a la que hace mucho tiempo llamo “la mejor reli-gión del mundo”, la amistad; una amistad sincera y desinteresada. Sobre todo, un acercamiento con todos aquellos seres queridos que nos aman y a los que amamos.

No ignoramos que para las mayorías, aquellas que no tenemos resueltos nuestros variados pendientes, es complicado actualmente sobrellevar una existencia tranquila y estable; sin embargo, al abordar lecturas tan motivacionales como la presente, es como una bocanada de aire fresco en el rostro en un día caluroso.

La lectura de las páginas de este libro, estimado lector, en ellas seguro estoy, encontrará muchas, variadas, y bonitas experiencias que por bien de la sociedad y de nuestra persona, debieran prevalecer en las relaciones humanas, familiares y vecinales.

- Oscar Ortegaón

## PRÓLOGO

Este libro ha sido escrito por mi hermana Beatriz García Rivera, apoyada por mis hermanas María del Refugio, Gloria, por mí, y por supuesto por todos los sobrinos y familiares y vecinos que nos compartieron sus vivencias y que escribieron en los cuestionarios que les levantamos el 4 de abril del 2022.

En algunos capítulos como el de -El Piano- se habla de los escritos de canciones que mi hermano compuso y que se las envió a Consuelito Velázquez, así como el capítulo de su trabajo en Dallas, TX- que se iba de "mojado" con mi tío Luis Rivera, aunque mi hermano Reynaldo si tenía tarjeta local, pero

mi tío no, pero mi tío era el que sabía todo el trayecto de irse a pie pasando por todos los ranchos de personas que él ya conocía, y que iban trabajando en cada lugar que iban llegando, así llegaban hasta su destino; aquí en uno de estos viajes que hizo a Dallas, TX. , también trabajó en la construcción de la alberca en la casa de Mary Kay.

También aquí se cuenta el capítulo donde Reynaldo bailó con la cantante Yuri, esta vivencia fue en una de las ferias que se realizó en Matamoros, Tamaulipas, y en esa ocasión invitaron a esta famosa cantante; aquí, él comentaba que Yuri lo defendió diciéndole a los guardias de ella y a los policías de Matamoros, que ya lo iban a detener, que no lo hicieran, que él solo quería bailar con ella.

Pero también aquí se cuenta sobre algunos capítulos de cómo se enseñó a ser un gran albañil, empezando primero con este tío Luis allá en EEUU, y después continuó este trabajo con el Sr. Vicente Santacruz, allá en la colonia Obrera; otro capítulo que se llama - Casita empezando su construcción con 200 pesos, esta casita se la hizo a mi hermana Bety y su esposo Ernesto en el municipio de Santiago, N.L.

Y hay más capítulos, como el de la historia del martillo y el serrucho de madera que mi papá le hizo allá por el año de 1957, cuando mi hermano tenía 2 años de edad, pues era lo que más le gustaba usar. Hay más como el de la historia del tambor, el del gatito

pinquento. Y por supuesto, algunos capítulos de cuando vivíamos tiempos muy intensos en la colonia Obrera, como la historia de -El Chifonier...

Así también, se cuentan las vivencias de cómo en varias ocasiones se salvó de partir a la eternidad; una de estas ya contada en el libro de mi mamá, pero aquí está con mi versión que, aunque es la misma, vale la pena agregarla ya que aquí la escribo con las palabras que nos la contaba mi hermano de que “en ese viaje” ya iba por un túnel, en el que al final había una luz muy intensa, y cuando lean este capítulo sabrán lo que había después de esa luz.

Cada hecho narrado aquí es real, esperamos sea de su agrado cada capítulo que se

presenta en este libro, y así conocer más de la vida intensa de nuestro queridísimo hermano Reynaldo García Rivera.

Laurentina García Rivera

---

## PRESENTACIÓN

El vivir cada momento que Dios te da, la oportunidad de compartir con tu familia y las demás personas que te conocen, es motivo para tener presente cuál era la misión de tus diferentes etapas de vida.

Sí, es un gusto compartir con los posibles lectores de este libro que le preparamos a nuestro apreciado hermano Reynaldo García Rivera, los recuerdos de sus vivencias, pues en tiempos difíciles de nuestras vidas, aún eso es aprendizaje para tomar lo bueno de cada una de ellas.

Reynaldo vivió la vida intensamente, desde su niñez, y siempre sobresalía por su actuar, como el hecho de empezar su primaria con salirse de clases; sí, tenía 6 años de edad y

mi mamá lo había llevado en su primer día de clases, pero a la media mañana, creen que va llegando solo a la casa, y rápido le pregunta mi mamá:

—¿Por qué te viniste solo? -ya que para llegar de regreso a la casa en que vivíamos en Reynosa, Tamps., había que pasar las vías del tren, pero rápido se fue con él a la escuela, y ya las maestras lo andaban buscando, pues les hacía falta ese alumno.

En nuestra familia de 7 integrantes, papá, mamá y 5 hijos que éramos; él fue el mayor y el primer hijo varón y 4 mujeres. Por ser el mayor, le tocaba defendernos a las hermanas, y justo en el tiempo de que todos éramos adolescentes, llegamos a vivir en una colonia en Matamoros, Tamaulipas, y como

algunos muchachos le hacían comentarios a Reynaldo sobre nosotras las hermanas, le decían: "pasa a tus hermanas", eso hacía que él nos defendiera y había veces que hasta llegaba a enfrentarlos, y una vez escuché a mi mamá decir:

—¿Por qué esta “huerca” no fue hombre para que así anden 2 defendiendo a las otras hermanas? -se refería a mí, ya que decía que yo siempre salía a defender y apoyar a quien lo requiriera; y es que mi hermano y yo éramos muy decididos, muy aventados y muy legales con nuestro actuar.

Al pasar el tiempo, Reynaldo se hizo amigo de unos muchachos que llegaron a ser casi casi como sus hermanos, siempre se apoyaban en todo, en las buenas y en las malas; recordando una vivencia, estos muchachos le fueron a donar sangre, cuando tuvo un

accidente. También con la familia de ellos aprendió todo lo concerniente a la construcción de casas, al pasar los años, y al ver sus obras, te das cuenta que lo realizado en el tiempo que Dios le permitió dejar huella de su trabajo, y que muestran las construcciones múltiples que realizó, en eso se sabe que lo bien aprendido se queda para que lo recuerden a uno y sirva de vivencia para comentarla como se está haciendo aquí.

Con todas las personas que entrevistamos para que nos compartieran sus vivencias, encontramos mucha coincidencia con las palabras: "era muy inteligente", uno de esas personas, es Octavio Madrigales, quien es el hermano de Hilda, mi cuñada, cuando se presentaba la oportunidad, así lo catalogaba.

Otras palabras con las que lo catalogaban, eran que "cobraba en forma muy económica su trabajo", así lo comentaron la mayoría de las personas que entrevistamos.

Pero bueno, aquí encontrarán escritos muy interesantes que son compartidos para que alguien los lea, y se enteren de que el muchacho alto, no mal parecido, echado para adelante, siempre muy entrón y decidido, motivaba a las personas a realizar obras de construcción en sus hogares, les decía:

—El gasto que hacen en embellecer sus casas véanlo como una inversión a corto plazo.

Y así nos enseñó a todos los que le conocimos a que si se tiene un recurso económico bien ganado, lo invierta en su bienestar comenzando con su casa y para bien de su familia.

También aquí encontrarán sus ideas de lo que él pensaba del covid, considerada como una pandemia mundial, que empezó en el año 2020, y aún hasta este año de 2023, todavía está activo, él sabía que existía pero no creía en las vacunas, de hecho nunca aceptó ponerse ninguna, decía que este virus había sido creado por los 5G, algo así

comentaba, y como le gustaba leer mucho, siempre estaba con su tablet buscando temas de esta enfermedad.....esto de la tablet, también nos lo comentó el Sr. Rafael Madrigales, el hermano de Hilda, que vive a un lado de su casa.

Reynaldo vivió toda su vida sin tener ahorrado ningún cinco, trabajaba y vivía como se dice "al diario", si traía 50 pesos y tomaba un taxi, y el chofer le cobraba 30 pesos, le decía: "quédate con el resto", y una vez esto lo comentó cuando llegó en taxi a la casa de nosotros de la calle Puebla y recuerdo que los que estábamos presentes en la casa, le dijimos:

— Pero Reynaldo, si solo traías esos 50 pesos, con eso de darle el resto al chofer, tú te quedas sin nada.

Y recuerdo que contestó:

—Es que al señor chofer le hacían más falta, por eso se lo di de propina.

Eso decía, que se daba cuenta por lo que platicaban en el camino.

Así también cuando jugaba a las barajas con amigos, y él les ganaba pues todos decían que *le inteligía* mucho a eso, y como se decía "los despelucaba a todos", lo sabíamos por sus amigos y por el mismo, que al final del juego, les preguntaba cuánto traía cada quien, y les regresaba a cada uno lo suyo. Esa era su manera de ver la vida y convivir con su familia y con los que le conocimos muy claro en los temas que platicaba.

Pero para terminar, continuando con lo de la pandemia, que fue en la fecha que Dios le llamó a vivir a la eternidad el 26 de febrero del 2022, si tenía un respeto por tener el cuidado de ponerse siempre el cubrebocas, eso lo confirmó el Sr. Reyes Castañón y hasta nos dijo a Laurentina y a mí, ¡pero cómo le pasó eso del covid a Reynaldo!, si él todas las veces que venía aquí a mi tienda, traía el cubrebocas puesto.

Pero esta fue la experiencia que nos deja esta forma de vivir entre una pandemia más,

que se dice pasa cada 100 años, ahora nos toca a nosotros seguir cuidándonos, ya que aunque Reynaldo decía que no creía en las vacunas, tampoco se dejó intubar cuando ya estaba hospitalizado, pero el último día de su vida, le hicieron un examen de covid, y salió negativo, lo que muestra de que él sí se enteró que en ese día ya no tenía esa enfermedad, pero lo que sí sabemos es que le afectó órganos de su cuerpo, por lo pronto: Sabía que existía el covid, pero él no lo creía del todo.

No creía en las vacunas.

No se dejó intubar, y se enteró que no tenía covid el último día que Dios lo llamó a vivir en la eternidad; se fue con la firme idea que la existencia de esto del covid, seguramente fue provocado por algunas personas que dominan las decisiones a nivel mundial.

Sabemos que él tuvo la oportunidad de conocer más de Dios y esto lo confirmó nuestra hermana Gloria, ya que en varias ocasiones que hablaba telefónicamente con él, le decía

que ya tenía tiempo de estar leyendo la Biblia y también por la vivencia que escribió Laurentina y que fuimos testigos mi hermana Cuca, su hija Christian Alejandra y yo, en el que Dios nos mostraba que Reynaldo tuvo oportunidad de aceptar a Dios en su corazón; por eso creemos que él tuvo un viaje pero ahora sí con el pasaporte que lleva directamente a gozar de la VIDA ETERNA.

Esperando que sea de su agrado estas vivencias escritas en este libro, los invito a leer y compartirlo con su familia.

Muy agradecida por su tiempo dedicado a leer este libro.

Beatriz García Rivera de Álvarez

## BIOGRAFÍA DE REYNALDO

Beatriz García Rivera

Su nombre es Reynaldo García Rivera, nació en la Cd. de Matamoros, Tamaulipas, el 11 de febrero de 1955, sus papás fueron Beatriz Rivera González y Vidal García Canales, tuvo 4 hermanas María del Refugio, Beatriz, Gloria y Laurentina; estudió su primaria en la Escuela Club Activo 20 - 30, en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas, y después estudió un año en una academia comercial allí mismo en Reynosa.

Por cuestiones de trabajo de nuestros papás, quienes laboraban en la Sec. de Asentamientos Humanos y Obras Públicas

(SAHOP), del gobierno federal, en 1968 los trasladaron a Matamoros, Tamaulipas, y nos trajeron a toda la familia; también nuestros papás que ya habían comprado una casita en Reynosa, se la trajeron a Matamoros.

Y como mi papá de soltero, había comprado un terrenito en la colonia Obrera que se encontraba situado en la calle Soldadores Número 427 entre las calles 25 y 27, fue en ese lugar que se trajeron la casita verde de madera. Recuerdo que mi papá primero rentó una casita a un lado de la primaria Francisco González Bocanegra, era también de madera y solo la rentó por un tiempo corto, ha de haber sido por una o dos semanas, esto para llegar allí toda la familia

con los muebles que traíamos de Reynosa y era mientras se traían nuestra casita propia.

Papá, había solicitado en su oficina de trabajo, que le apoyaran con unas camionetas para trasladarnos toda la familia y para los muebles y casa sería en unos camiones de la misma Secretaría; y en mi mente tengo presente que en el último viaje que se hizo, se trajeron la casita de madera verde que la acomodaron en 4 partes, pues esas casitas así las hacen prefabricadas y así es más fácil cambiarlas de un lugar a otro.

Algo de lo que recuerdo, es que Reynaldo y yo nos vinimos en ese último viaje junto con mi papá, y los empleados que venían manejando el camión de volteo que se había

conseguido de la SAHOP con permiso de los jefes de mis papás, y yo tenía 11 años y mi hermano 13, y cuando estaban acomodando en el camión las 4 partes de la casita, mi hermano y yo vimos que salía una parte que quedaba colgando fuera de la parte trasera del mismo camión, y oímos que los empleados dijeron:

—Es que vamos a irnos por la carretera y no se permite que vaya colgando una buena parte de la casa.

Mi hermano y yo vimos que los empleados y mi papá se quedaron muy pensativos, y nosotros también nos quedábamos muy pensativos, pero nosotros nos arrimamos con los empleados y con papá y les dijimos tenemos una idea, y nos preguntaron ¿cuál es su

idea?, y les dijimos, que vean si se puede poner unos barrotes de madera abajo de las partes de la casa, pero que salgan hacia afuera, así ya se puede sostener completamente las partes de nuestra casita, y los empleados dijeron que sí, que era muy buena idea y Reynaldo se fue inmediatamente a traer unos barrotes que quedaban en el terreno y que justo eran parte de la misma casa, pero que se pensaba subirlos arriba de todas las partes de la casita.

Ya habiendo subido toda las partes de la casita, nos subimos a la parte de la cabina, yo venía adelante junto con mi papá y el chofer; atrás con las piezas de la casita, venían los otros dos empleados y mi hermano Reynaldo; ah!, y se me pasaba

decirles que a quien también nos trajimos en ese último viaje, era un gatito que mi papá lo había echado en un costal y allí venía también con nosotros hasta Matamoros, Tamps.

## EL CUMPLEAÑOS DE REYNALDO

Les quiero compartir mis recuerdos de cuando mi mamá hacía una gran fiesta cuando Reynaldo cumplía años, esto era cuando vivíamos en la Colonia del Valle, en la Cd. de Reynosa, Tamps., en una casa rentada, en la calle Insurgentes No. 308; esta casa estaba al lado de un lugar público que se le llamaba: la cancha; en medio de la cancha y el terreno que tenía nuestra casa, había un espacio -calle chiquita- por la que se podía transitar y por allí era la entrada a la casa de la familia Garza Quintanilla.

Esta descripción la hago para ubicarnos en ese lugar, ya que el terreno donde estaba

la casa donde vivíamos durante los años de 1963 a 1967, fue el escenario de muchas vivencias, con la participación de la familia de Don Arturo Garza y de la Sra. Adela Quintanilla, así como de sus hijos: Arturín, como le decíamos todos, Maribel, Adriana, Lolita y Raquel, y Doña Paca, que era la mamá de Don Arturo; teníamos muchas coincidencias con esta hermosa familia, comenzando con los hijos, ellos eran 5, así también nosotros en la familia, éramos 5, Reynaldo el mayor, Cuca, Betty, Gloria y Laurentina.

Esta casa estaba unida a otra, era de material, de 2 cuartitos cada una, el terreno era muy grande, ya que había 3 guamuches, una lila, una gran parte de carrizos, y muchas plantas que le gustaba sembrar a mi mamá; al frente tenían unos coyoles, y había

gran cantidad de la planta que se llama “dinero”. Al final del terreno que colindaba con la familia Garza Quintanilla, también tenía un gran espacio para tener un marranito, que se criaba durante todo un año, y se sacrificaba el 11 de febrero, para hacer la fiesta de cumpleaños de Reynaldo.

Esto lo quiero resaltar: tanto era el amor que mi mamá le tenía a Reynaldo, que esa fecha estaba hecha para hacer una gran fiesta, pues desde temprano se hacían los preparativos y tener listo todo lo necesario para realizarla, carnitas, en un baño o cazo de aluminio, y recuerdo que allí ponían unas tortillas que se doraban con la manteca que se obtenía de la lonja, era mucha manteca, era lo único que a mí me gustaba, esas tostadas estaban riquísimas, y eso lo comen-

to porque era lo único que yo probaba. Todavía se me hace agua la boca al recordar este pequeño y sencillo manjar.

Viene a mi mente que mi papá trabajaba en la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) y se iba desde temprano, todos los días, pero particularmente ese día que se hacía esta fiesta, él no se quedaba para apoyar en todas las actividades de este menester, pues aparte era muy cumplido con su trabajo; particularmente a él y a mí no nos gustaba estar al principio del día con estas actividades; también me acuerdo que ese día me iba toda la mañana con alguna de mis amigas, y ya en la tarde regresaba a la casa, y con mucha precaución, solo para ver la posibilidad de degustar las susodichas tostadas.

¿Cómo era el festejo de Reynaldo?, a él lo recuerdo rodeado de amigos, sobre todo por la gran algarabía que se realizaba, pues mi mamá también invitaba a las vecinas a que le apoyaran en todo lo que se requería, y como todo lo compartía con ellas, andaban todas muy contentas, pues lo que si tengo en mi mente que esa gran fecha era muy importante para la familia, este acontecimiento se realizó durante los 4 años que vivimos en esa casa.

## LA CASITA DE COLOR VERDE

Papá la compró en Cd. Reynosa, Tamps., y fue a causa de Reynaldo que se compró aquella casa. Reynaldo se enredó con una pelea entre vecinos y al comparecer las dos familias ante el juez de barrio este le sugirió a mi papá cambiarse de domicilio antes que la sangre llegara al río. Los ánimos estaban muy caldeados porque la familia de enfrente era muy conflictiva. Si la casa no es suya mejor es que se aleje, le dijo el juez y papá optó por comprar esta casita. Aquí Reynaldo en una de tantas pláticas me dijo: " Si yo sólo andaba defendiendo al hijo de Zenaida".

La casita era de madera y en color verde, lo que hizo mi papá fue buscar un terreno,

tiempo después esta casita se trasladó a Matamoros, Tamps. y de ahí a la Colonia Obrera. En la calle Soldadores No. 427 fuimos testigos de acontecimientos que nos pasaron, como el de andar juntando agua, como lo estamos haciendo ahora, aquí en Monterrey. Papá todos los días iba con unos botes a llenarlos a unas 5 cuadras y ; esto lo hacía todos los días a las 4 de la mañana, y hacía varios viajes para llenar dos tambos grandes, pues mamá la requería para el uso diario, aparte de que trabajaba lavando las sábanas de la SAHOP, donde trabajaba papá.

Y hay muchos capítulos más, pero aquí les escribo uno que habla de la historia del mueble que le llamábamos "el chifonier" que teníamos en esa Col. Obrera, y que actual-

mente tiene Hilda, en su preciosa casa que le hizo Reynaldo.

## EL CHIFONIER

El 11 de noviembre de 1969, hubo una reunión en la casa de una familia cuyo nombre no recuerdo de momento, Reynaldo tenía 14 años, y había asistido a esa reunión, había regresado a la casa y todos estábamos dormidos; hasta Laurentina, que tenía 7 años, se acuerda muy bien de este caso. Pues resulta que ya como a las 11 de la noche llegó la policía a nuestro domicilio; era una camioneta tipo van azul que le llamaban "La Julia".

Tocaron la puerta dos policías y papá los recibió sereno y ellos dijeron que iban a ver si allí se encontraba Reynaldo y querían checar si tenía armas escondidas, ya que ha-

bía habido un pleito en la casa de esa familia de los Calva Frutos y dijeron que se los iban a llevar para investigarlos.

Recuerdo que mamá les dijo:

—Es que en esa casa, la señora les permite que estén muchachos y tomen bebidas embriagantes, y ella los acepta así. Y dijeron los policías:

—Pues allí en la patrulla, va toda la familia, incluyendo la mamá de ellos —Papá les dijo:

—Entren a la casa para que busquen lo que ustedes dicen que puede estar aquí -y yo también andaba por los lugares que buscaban los policías, y llegaron abrir el chifonier, y yo vi que revolvían todo, y no encontraban nada, pues solo han de haber visto

puros calzones y algo más de ropa que guardábamos allí.

Cuando terminaron, papá les dijo:

—Ya buscaron y no encontraron nada, y los policías le dijeron:

—Sí, correcto, aquí no hay nada de lo que buscamos, solo nos vamos a llevar a su hijo para que, junto con los que van en la patrulla, les realicen unas declaraciones, y como ya es noche, mañana pasen por él.

Papá les dijo:

—Aquí les entrego a mi hijo, sólo les encargo que no me lo golpeen -mamá se quedó llorando y nosotras también.

Al día siguiente papá fue allá, a la cárcel para ver a Reynaldo, y platicó con él y hasta le llevó una hamburguesa y unos cigarros.

—Este lugar no es para ti —le dijo-, es la primera y última vez que te vengo a ver aquí -y ese día salió y le cobraron 115 pesos.

Y esto de las fechas y cantidades no es porque yo los sepa de memoria, los obtengo del diario porque papá escribía todo.

Por eso lo que me dice Reynaldo en ese sueño, que debo escribir todo, tiene mucha razón, pues si Papá no hubiera escrito todo, no tendría elementos para que se pudieran verificar lo dicho en este capítulo.

Y ESTE ES UN MENSAJE PARA USTEDES amigos y lectores: Escriban, escriban todo, alguien los va a leer y será motivo para que los recuerden como lo estoy haciendo aquí yo.

## REFLEXIÓN

---

Esta vivencia la comparto y también les voy a solicitar a mis hermanas que seguramente tienen muy buenos recuerdos de estas fechas, así como a las amigas de la familia Garza Quintanilla, pues así como mi hermano Reynaldo ya duerme el sueño de la eternidad, así Arturín el hijo mayor de esta familia; ya ha de estar muy contento, pues el también hace tiempo que Dios lo llamó a vivir en la eternidad.

Esta familia también tenía un niño chiquito, que de momento no recuerdo su nombre, pues lo que si me viene a la mente es que cuando nació, y entre su familia andaban

buscando que nombre le pondrían a este hermoso bebé, pues una de las amiguitas, creo que era Adriana, decía: pues pónganle Garza Cantú que eran los apellidos de un candidato que andaba jugando para la presidencia del municipio de Cd. Reynosa, Tamps.

Y como estos apellidos los ponían en un alta-voz en la cancha, que era para que se oyera en toda la Colonia del Valle, pues todos ya teníamos grabado ese nombre para que, cuando fueran las elecciones, la población votante también lo recordara y votara por él.

## REYNALDO LIDER NATURAL

Contaré otra vivencia de Reynaldo. Cuando andaba en la cancha y con varios niños, los encargados de los eventos lo ocupaban para que vendieran sodas a los asistentes que acudían a los diferentes eventos que se realizaban, como juegos deportivos, eventos de candidatas a reinas del municipio, así como los mítines políticos de los candidatos como el que se apellidaba Garza Cantú.

Reynaldo me decía que como eran varios amigos, todos eran de la misma edad, y me decía que el encargado de la venta de esos refrescos lo seleccionaba a él para que lle-

vara las cuentas de todo lo que se llevaban los demás compañeros a vender en las gradas, y era porque seguramente lo detectó que podía realizar esa actividad.

## ESCUELA PRIMARIA CLUB ACTIVO 20 -30

En el año de 1963 entré a la primaria, en ese año mi hermano Reynaldo estaba en 3er. año y mi hermana María del Refugio estaba en 2º. año. Esa escuela estaba cerca de la casa que rentábamos, la que estaba a un lado de la cancha. En mi primer día de clases de 1º. de primaria, recuerdo que me llevó mi mamá junto con mis hermanos, y allí nos quedamos para asistir a las clases; yo llevaba una mochilita tipo velicito donde llevaba los cuadernos y lápices que utilizaría para anotar las clases que nos daría el maestro que me tocó.

Como es común, el primer día para un alumno, después de que le deja su mamá a la entrada de la escuela, se va sola al salón que le asignaron, en mi caso, mis hermanos me llevaron al salón que me tocaba, allí, con los demás compañeritos, el maestro empezó a preguntarnos: ¿cuál era nuestro nombre?, ¿cuántos hermanos teníamos? y así más preguntas, esto para ir encaminando la clase de ese día.

Y tocó la hora del recreo, lo que le da un rato de descanso al alumno, y salimos al patio de la escuela; recuerdo que allí afuera del salón, estaban mis hermanos, para ir a comprar algo en la tiendita, y dejé mis útiles escolares en mi salón. Una vez que pasó el rato del descanso, regresamos cada quien a su salón, y veo que mi mochilita tipo veliz

estaba rayada con algún lápiz, y eso me hizo sentirme mal, pues era el primer día de clases y apenas iba empezando a estudiar, pues me entró un sentimiento que me puse a llorar, y me fui al frente del salón donde estaba el maestro, y le dije que me habían rayado mi mochilita tipo velicito.

Al momento, el maestro me cargó y me sentó en el escritorio, y yo seguía llore y llore, y tuvieron que ir por mis hermanos quienes estudiaban en otros salones; mis hermanos Reynaldo y María del Refugio, y bueno pues ellos han de haber dicho: - Pues como es el primer día de clases, es normal que cualquier niño o niña llore, pero yo les dije que lloraba porque me habían dañado mi mochilita, y bueno, como mis hermanos vieron que podían arreglarlo, tomaron un lápiz

de los que ellos traían, y vieron que las rayas de la mochilita, las podían borrar con darle un poco más fuerte para que se quitara todo y quedara muy bien.

Así fue como ya dejé de llorar, y se pasó la hora de estar en clases, y ya dieron la salida, y como es normal, allí afuera de la escuela estaban las mamás o algún otro familiar esperando a los alumnos para llevárselos a su casa, y rápido que le comento todo a mi mamá, le dije lo que me pasó, y también como se había solucionado; ya muy contentos nos vinimos todos juntos a la casa, donde nuestra mamá ya tenía preparada la comida que íbamos a compartir todos.

Al pasar a segundo año me tocaron unas amigas que muy bien recuerdo sus nombres:

Rosa Elba Guerra Garza, Esperanza Palomino Rodríguez, Martha Ibarra, entre otras más, también mi hermana María del Refugio tenía una amiga que se llamaba Dominga, y otras más. Reynaldo tenía muchos amigos que se juntaban para jugar y estudiar cuando les dejaban tareas que las hicieran en sus casas.

Mi amiga se llamaba Martha Ibarra, recuerdo que ella nos decía que tenía dos hermanos, uno de nombre Benny, y otro que no recuerdo su nombre, pero ella decía que vivían en México, que eran músicos de un grupo que empezaba a ser famoso; al pasar el tiempo, los nombres de los hermanos de mi amiga Martha ya se escuchaban mucho en la radio, pues pertenecían a un grupo musical que empezó a tener tanto éxito que ya

entre artistas eran muy famosos, y a todos nos gustaba mucho escuchar sus canciones.

Benny Ibarra era el que se casó con Julissa, y para mí era muy emocionante saber que tuve una amiga que tenía unos hermanos músicos, aunque no los conocía, ya que estaban muy lejos, lo que si me acuerdo que de vez en cuando iba a la casa de mi amiga, y nos decía que en unos días vendrían sus hermanos a pasar unos días con su familia, sobre todo cuando eran fechas de Semana Santa.

Como ya lo mencioné anteriormente, mi hermana María del Refugio tenía una amiga de nombre Dominga, su familia tenía una tienda en la esquina de la calle Insurgentes, enfrente de la escuela primaria donde

estábamos nosotros; recuerdo que esa tienda era muy grande, porque algunas veces iba con mi hermana a la casa de su amiga y entrábamos a su casa pasando por la tienda que era de las que tenía un mostrador grande, con mucha mercancía, como costales de maíz, frijol, arroz, etc. y dentro de la casa había mucha mercancía almacenada, pues era la tienda más grande de la colonia.

Como en la escuela había actividades en las que participaban los alumnos, recuerdo que a mi hermana María del Refugio le gustaba mucho participar en todo lo que se refiriera a los deportes, como el volibol, el tiro de lanza, el de bala, ah!, y también el de apuntarse a los concursos de las rondas infantiles y las cuerdas, ya fueran en forma individual, en pareja o en conjunto.

A mí lo que me gustaba era participar en el juego de las cuerdas, y viene a mi mente que cuando me escogieron para ensayar en conjunto, nos ponían todos los viernes a ir entrenando sobre los pasos que deberíamos aprender, ya sea manejar las cuerdas o a entrar a brincar con las demás compañeritas, y como a mi hermana y a mí nos escogieron para ir a participar con otras escuelas primarias, era muy motivante para nosotros prepararnos para ir a representar a nuestra Primaria Club Activo 20 -30.

Cuando llegó la fecha de ir a concursar, esta era en la Plaza de Toros, allí en Reynosa, y a mi hermana María del Refugio le tocó participar en forma individual y también en pareja; a mí me tocó participar en conjunto y no sé en qué lugar quedamos, pero lo

que yo sentía cuando participamos era que sí lo hicimos bien, y hasta viene a mi mente que por todo lo bien que lo hicimos en nuestra participación, todo sin ningún error, yo pensaba que íbamos a obtener el primer lugar porque gracias a Dios todo salió perfectamente.

A mi hermano Reynaldo le tocó participar en los concursos de beisbol, de futbol, de hacer bailar el trompo entre otros juegos más. También le tocaba ir a competir con algunas otras escuelas, así como la Escuela Longoria, que era la que tenía mucha fama, porque había muy buenos alumnos que destacaban por sus buenas participaciones; siempre en cualquier concurso, allí estaban con los primeros lugares.

Me platicaba mi hermano Reynaldo que una vez ellos fueron a concursar a esa escuela y algo le vieron a él, que era muy bueno para jugar en el beisbol, y le solicitaron que entrara con el equipo de ellos para que los apoyara en el juego, que iban a competir la Primaria Longoria con otra escuela y me decía que sí ganaron el partido, ¿cómo ven?, un alumno de la Escuela Club Activo 20-30, jugando como si perteneciera a la Escuela Longoria, contra otra primaria. A lo mejor en aquel tiempo no pedían comprobante de a qué escuela pertenecían los alumnos. Pero bueno los maestros de la Escuela Longoria sabían que siempre obtenía muy buenos lugares, como también lo obtuvo en esta ocasión que Reynaldo participó con ellos.

Otro de los juegos en que participaba mi hermano Reynaldo, era bailar el trompo; le daba cuerda y al soltarlo, se lo ponía en la uña del dedo índice, y el trompo seguía baile y baile, eso se los enseñó a Josué y Jonathan, los hijos de Laurentina, y también a mi hijo Ernesto Alejandro.

Eso es lo que hacía que en esa escuela primaria y seguramente en otras más, se diera la oportunidad a los alumnos para que cada quien participara de acuerdo a sus habilidades y conocimientos, así como a nosotros, a mi hermana y a mí nos gustaba participar en las cuerdas, a mi hermano le gustaba participar en los juegos de trompo, entre otros.

## Y LOS SÁBADOS A LA IGLESIA

Recuerdo de cuando asistíamos a la iglesia católica que estaba en la Colonia del Valle. Todos los sábados íbamos muchos niños y niñas a lo que llamaban la doctrina, era para prepararnos, para que estuviéramos listos y pudiéramos hacer la primera comunión; lo que recuerdo es que al final de cada asistencia a esta iglesia, nos daban un boletito, ese lo guardábamos y en el mes de diciembre nos lo cambiaban por juguetes; este canje se hacía en la Iglesia Pio X, que estaba por la Calle Hidalgo, la que sale a la carretera a Monterrey.

Llegada la fecha que nos indicaban nosotros, al igual que todos los demás niños y niñas, muy contentos con nuestros boletitos en las manos, acudíamos muy temprano a canjearlos por algunos artículos como: juegos de té para las niñas, muñequitas entre otras cosas, y para los niños les ofrecían carritos, paquetes de soldaditos, trompos, etc.

Esa actividad nos gustaba mucho, pues era cada año, y por supuesto que nos motivaba mucho a ir al catecismo, primero para aprender lo que las maestras catequistas nos enseñaban y tener un incentivo que al final del año se compensaba con algún juguete, de lo que las iglesias conseguían donados por las tiendas comerciales, para

que se los compartieran a los niños y niñas que acudíamos a estos eventos.

Aquí viene a mi mente, que en esa Iglesia Pio X, que era en la que teníamos que acudir a canjearlos, había mucha gente, pues ha de haber sido convocada la población de gran parte de la ciudad de Reynosa, y muy bien organizadas todas las personas nos decían: todos deben formarse, y al llegar al frente del lugar tipo mesa que era de material, que estaba a un lado de la iglesia, allí ponían todos los juguetes, y al llegar nuestro turno, ya con los boletitos, nos decían: ¿qué es lo que te gustaría canjear?, y ya nosotros seleccionábamos lo que nos alcanzara por tantos boletitos que traíamos cada quien.

En algún momento veíamos que se juntaba tanta gente, que ya no se respetaban lo de las filas, y las personas que estaban ofreciendo los juguetes, los levantaban en alto, y decían:

-¡A ver quién quiere este u otro artículo! -y nuestro hermano Reynaldo, como estaba bien alto, se iba hasta el frente con los boletos de nosotros, y era de los que rápido hacía los canjes, pues solo nos decía:

—Denme sus boletos, yo se los voy a canjear.

Pues era para que nosotros no nos fuéramos a perder entre tanta gente, pues ya estaba muy lleno todo el lugar asignado, en

el que al principio todos si estábamos muy ordenados.

Algo que quería resaltar de la iglesia católica era que nos enseñaban a hacer oración. En un principio nos daban por escrito lo que cada semana deberíamos de aprender; entre tantas actividades, recuerdo que deberíamos aprendernos Los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, El Padre Nuestro, El Ave María, El Credo, entre otros; ah!, también lo que recuerdo es que nos teníamos que aprender el nombre del obispo de aquel tiempo, que en mi mente se me quedó bien grabado y era el Monseñor Sabás Magaña García; y así todos teníamos que sabernos todo de memoria, ya que vendrían otras personas que nos iban a hacer un examen, para

saber si estábamos aprendiendo bien lo que nos enseñaban.

A mí me gustaba mucho asistir a esta iglesia, y como iba con todos mis hermanos se me hacía que era muy gratificante que se lograran los objetivos, primero ir a aprender, para prepararnos para hacer la Primera Comunión y después obtener algunos boletos y cambiarlos por regalitos en fechas de navidad.

## EL VIAJE A ACAPULCO

Por Laurentina García Rivera

En mi mente tengo presente que allá por el año de 1976, cuando yo tenía 14 años de edad, mi hermano Reynaldo tenía 21 años, un día platicó que un vecino que era trailerero muy seguido lo invitaba a irse con él a los viajes que hacía por toda la república de este precioso México, y una vez después de tanta insistencia, se animó a irse a Acapulco, y con ese ánimo que le caracterizaba se puso de acuerdo con el trailerero y se fue a ese viaje.

Y aquí empiezo a escribir la aventura que mi hermano Reynaldo nos platicaba cuando ya estuvo de regreso.

Se fueron los dos pasajeros uno de piloto y el otro como copiloto, iban muy contentos y mi hermano lo que llevaba de equipaje era solo una bolsa de mandado de Soriana, ha de haber llevado solo un cambio de ropa, pero ese era todo lo que llevaba.

Como esto pasó hace más de 45 años, creo que les pasaron muchas cosas en el camino que no me acuerdo de todo lo que nos comentó, pero lo que sí recuerdo muy bien, es que nos platicó ya cuando estaba de regreso que justo cuando iban por la sierra, el tráiler empezó a fallar, y de pronto ya no quiso más y la máquina se detuvo; mi hermano pensó, seguramente ahorita lo arregla el trailero, pero cuando trató de moverle al motor, pues no arrancó y como era de noche, y el trailero le dijo:

—Lo siento Reynaldo, pero tengo que ir por ayuda -en ese entonces no había celulares como hoy, así que le dijo:- mira te voy a dejar como encargado de este tráiler, yo me iré de raid para traer a alguien que lo arregle, ¿aceptas?, -y mi hermano tan entrón que era para todo, le dijo:

—Pues sí, aquí me quedo a cuidar el tráiler no te preocupes -y entonces le dijo el trailero:

—Mira aquí te dejo esta pistola, por si alguien llega a querer hacerte algo a ti o al tráiler, le das con la pistola.

Gracias a Dios, platicaba Reynaldo, no pasó nada, y el trailero regresó con ayuda, pero fue hasta el siguiente día, y ya lograron

arreglar los desperfectos que traía el tráiler y continuaron su camino, muy contentos.

Así fue como mi hermano conoció Acapulco y platicaba que era la primera vez que iba a este lugar y que le pareció muy bonito todo el trayecto de ese viaje que realizó con este trailerero que vivía allí en la cuadra de la casa de nuestra familia en Matamoros, Tamps.

## LA HISTORIA DEL TAMBOR

Por Laurentina García Rivera

Allá por el año de 1968, vivíamos en Cd. Reynosa, en la casa que habían comprado nuestros papás; mi mamá platicaba una de las anécdotas graciosas de mi hermano Reynaldo.

Resulta que lo fue a inscribir a un colegio de monjas, a lo mejor mamá pensaba que lo iban a convencer de que siguiera estudiando, pues no le gustaba mucho ir a la escuela, y en el primer día que llegó al colegio, pues a estas maestras monjitas le vieron dotes musicales o algo así, ya que decidieron ponerlo en la banda de música, y lo pusieron a tocar el tambor, a lo mejor porque podía ser el

inicio para ver si el alumno traía dotes de ser un buen integrante de esta banda.

Y ya estando en la filas tocando todos los compañeritos, a mi hermano se le ocurrió pedir permiso para ir al baño y pues se fue con todo y tambor, a lo mejor para no dejar este instrumento en el suelo, mejor se lo llevó para resguardarlo.

Pero mi mamá decía, que Reynaldo llegó a la casa corriendo con todo y sus útiles escolares, y con el mismo tambor que le habían asignado las maestras, y le dijo a mamá:

—"Ya no quiero regresar con esas monjitas"-, pues era evidente que no le gustó que lo pusieran a tocar el tambor.

Inmediatamente mi mamá, tomó el tambor y lo llevó de regreso con estas monjitas, y les dijo lo ocurrido, por lo que les agradeció mucho el que lo hubieran aceptado, pero que el alumno ya no quiso regresar a continuar estudiando en ese colegio.

## EL GATITO PINQUENTO

Por Laurentina García Rivera

Aquí les contaré otra historia que contaba mi mamá de mi hermano Reynaldo, era que estando chiquito, tendría 3 ó 4 años, a veces hacía travesuras y pues, como lo hace cualquier mamá, lo regañaba para llamarle la atención, apenas empezaba a hablar, y platicaba mamá que una de esas veces que lo regañó delante de una vecina que se llamaba Lilia, y esta le decía: “Pórtate bien Reynaldo, porque ya no te voy a querer igual que antes”, ¿y qué creen que le decía mi hermano?:

—Pero el gatito si me quiere-, y en eso que el gatito se sacude la cabeza, y dice la vecina:

—Mira ni el gatito te quiere-

En ese momento mi hermano voltea y ve al gatito y le dijo:

—Gatito pinquento.

Aun a su corta edad, él sabía que esa palabra era para calificar a una persona como insultándola, y como allí cerca había unos muchachos de la cuadra que hablaban así, él, aunque no hablaba bien a bien todavía, al menos si intentaba decirlo en su forma de expresión.

Esta palabra era un calificativo que usaban los muchachos vecinos, y que comúnmente se decían entre ellos, el niño los oía y se la aprendió, y la palabra PINQUENTO era decir PEN-DEJO.

Esto lo contaba muy bien la amiga de mamá, Lilia, y recuerdo cómo se reían del niño, que aunque era chiquito, ellas le decían que no debía decir esas palabras que les escuchaba a los muchachos de la cuadra, y que no eran palabras buenas para usarlas, ni con el gatito que era de la misma casa de la familia de nosotros.

## EL PIANO

Por Laurentina García Rivera

Hubo un tiempo que a mi hermano Reynaldo le dio por escribir, entre otras cosas muchas canciones y hasta una novela, la cual si vi el documento pero nunca la leí, se ha de haber quedado guardada en algún mueble tipo chifonier que teníamos en la casa, allí las vi hace más de 40 años.

En ese tiempo también se le ocurrió a mi hermano tomar clases de piano, llegó a hacer unas teclas de piano en cartulina y allí practicaba, tanto era su deseo de tener un piano que finalmente mis papás le compraron uno de medio uso, lo vieron anunciado en un periódico de la ciudad, y fueron a la

casa de la dueña y les gustó, hicieron el trato y en dos o tres pagos acordaron que sí se quedarían con el piano.

Todo iba muy bien, hasta que mi hermano querido se despertaba como a las 2 ó 3 de la madrugada, disque a tocar el piano y le daba tan duro a las teclas como sintiéndose un Beethoven cualquiera, y yo le decía a mamá:

—Por favor dile que deje de estar tocando, porque mañana voy a ir al trabajo y el ruido de ese piano no me deja dormir.

Mamá le decía: Reynaldo:

—Ya deja ese piano, mañana lo tocas todo el día.

Pero él le decía:

—No, no puedo, es que ahorita se me vino la inspiración.

Total, no pasó mucho tiempo y en unos pocos meses se le acabó la inspiración, ya que dentro de sus letras que componía las canciones, las alcanzó a llevar a la ciudad de México, recuerdo que fue a buscar a Consuelito Velásquez, pero no la encontró, también con algunas otras personas tampoco tuvo suerte de encontrarlas; como quiera le dejó las letras con su dirección, pero ya no tuvo respuesta alguna.

Finalmente desistió, y se pusieron de acuerdo que pondrían en venta el piano, y lo anunciaron en el periódico donde lo habían encontrado cuando lo compraron.

Y al ver el anuncio, lo vio una señora y vino a verlo a la casa, y curiosamente era la misma dueña antigua del piano, y como venía decidida a comprarlo, volvió a llevárselo.

Considero que Dios nos mostró su amor por darle la oportunidad a nuestro hermano Reynaldo, porque si verdaderamente era su vocación de tocar el piano, pues se le hizo que se lo compraran, pero al pasar el tiempo se dio cuenta que su vocación era otra, el de ser un gran constructor albañil, que aunque ya hacía muchos trabajos de este tipo, pues siguió ahora con más obras y todas las dejó bien construidas.

## EL PODER DE LA ORACIÓN

Por Laurentina García Rivera

Era allá por el año de 1992, cuando yo estaba embarazada, ya vivía en Monterrey con mi esposo, pero por cuestiones de síntomas del embarazo, me fui unos días a la casa de mis papás en Matamoros, Tamps, y aquí voy a contar lo que nos ocurrió allí en la casa de mis papás:

Una noche llegó Reynaldo un poco pasado de copas, y había estado con algunos amigos que habían tenido diferencias y se hicieron de golpes quedando con algunas heridas leves unos y otros, y particularmente mi hermano llegó muy molesto, ya que se quería regresar para seguir con los compañeros y sobre todo con lo enojado que andaba, pues no lo calmaba nadie.

Y recuerdo que hasta mamá le dijo:

—Mira ya aplácate, solo fue un pleito de ustedes que andaban pasados de algunas cervezas, mejor vente a cenar -mamá le calentó unos tamalitos y se los sirvió. Reynaldo llegó a la cocina y se sentó; en eso mi esposo Santos lo acompañó a la mesa y antes de comer los alimentos, le dijo:

—Espera Reynaldo, vamos a hacer Oración por los alimentos -y empezó a orar mi esposo, al terminar de hacer la oración, mi hermano estaba derramando lágrimas, y le dice:

—¿Qué es esto Santos?, hace rato tenía mucho odio y ahorita se me fue todo eso.

Y Santos le dijo:

—El poder de la Oración. Dios está aquí.

Fue una experiencia hermosa.

Aquí una vez más dejó por escrito que la Oración hace milagros, es muy reconfortante saber que en un mismo momento se muestra la BONDAD de nuestro Dios Todopoderoso que te apoya en todo momento, Dios se manifestó y nos mostró su AMOR al manifestarse en mi hermano Reynaldo, mi hermano se fue muy contento a dormir, y al día siguiente se despertó más tranquilo, y dispuesto a irse a trabajar como lo hacía todos los días.

TESTIMONIO DE UNA VECINA

Me llamo Adriana Barajas Castillo. Nací y crecí en la casa de mis papás en la calle Puebla, mi hermano Emilio era el que solía platicar con el vecino Reynaldo. Yo, de 13 años ya lo saludaba, lo caracterizaba su risa ¡Ja ja ja ja!, y su voz gruesa, me decía.... Adriana jajajaja, se volvía a reír, mi hermano le ayudó mucho a construir lo que fue la casa de mi abuela, ahora de mi madre, y a veces ayudábamos a preparar la comida para ellos, yo sé que no fui su amiga pero, ya de grande solía saludarlo.

El no cambiaba, era el mismo, me tocó lo más difícil creo, porque acababan de desocupar la casa que él rentaba y mi mami le pidió que me la rentara a mí, ya que solo así me estaría con ella... y él me rentó la casa a mí, tenía detalles, pero él decía:

—Si quieres te quito esa pared -y yo le dije.... pues la quitamos entre los dos, yo te ayudo, pienso que ya se cansaba más, porque duraba mucho tiempo sentado en su banquito, mientras yo subía la escalera para pintar algún cuarto de la casa, con mi celular ponía música mientras trabajábamos, luego tiramos un pedazo de pared y era para usar ese espacio como puerta; y luego él dijo:

—Cuidado porque van a llover piedras, jajajaja.

Y después me dijo:

—Allí te dejo la llave, ya que yo vengo hasta mañana.

—Ok, le dije, yo vendré a barrer el escombros, poco a poco -luego quitamos las

bases de madera y me las hizo de material y así....esto fue antes de irse sin despedirse, pero antes me dijo:

—Te vendo un tanque, jajajaja, macizo.

—Ok está bien -y luego me vendió un ropero para mi hija y también una mesita; luego cuando pasaron las cosas del viaje al infinito, en esos días yo saco el tanque y ya lo iban a cargar de gas y zaz, jajajajaja, que ya no sirve ¡Santo Padre! Dijo el señor que lo iba a llenar, ¿cómo le digo yo?, Sí - me siguió diciendo: este tanque ya solo sirve para asador ¡!!!jajajaja¡¡¡¡, Ah que Reynaldo, ni se ha de haber dado cuenta que ya el tanque estaba dañado, tal vez por falta de uso, ni hablar.

A veces la vida te quita de lugares donde estabas y de alguna manera te regresa a ese mismo sitio para despedirte de las personas con las que solías platicar, así fue como yo vi estas últimas obras de construcción que nos tocó realizar juntos en la casa de los papás de Reynaldo que me la rentó a principio de enero del 2022.

Feliz Viaje al infinito querido vecino Reynaldo, pero síguete riendo, porque así es como te vamos a encontrar. Gracias porque en vida me dejaste estar cerca de mi mamá.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CASITA CON  
200 PESOS.

Si, en el año de 1998 fue cuando cumplí 20 años de trabajar en el INEGI, y nos hicieron un reconocimiento en Aguascalientes, también nos dieron un bono de 20,000 pesos, y platicando con Ernesto grande sobre que deberíamos hacer con ese dinero, decidimos que lo mejor era invertirlo en algún terrenito; buscamos en el periódico una oportunidad y si la encontramos, solo que costaba 40,000 pesos, y nos animamos a ir a ver al vendedor que si nos dio la oportunidad de hacer el trato en varios pagos, dándole de inicio los 20,000 que ya teníamos.

Pues la verdad nosotros no guardamos nada y en menos que canta un gallo, lo hubiéramos gastado en títeres y maromas.

Al platicarle a Reynaldo que ya habíamos conseguido un terrenito por la carretera nacional, luego luego dijo: pues yo me apunto para ir a construirles unos 2 ó 3 cuartitos; y así fue como se vino.

---

Y lo **que** recuerdo es que llevamos a Reynaldo al terreno, y dijo que solo le diéramos 200 pesos y con eso él compró un kilo de cal y un cordón de esos que van señalando los metros y le van poniendo cal.

Así fue como él nos animó en darle para adelante al inicio de esa construcción que la verdad nosotros no teníamos dinero, pero él dijo, pues así vamos a empezarla... yo creo que él sabía que nosotros trabajando, le íbamos a poder comprar material, con el que fuera empezar, pero en algún momento ya

no podíamos pagar en efectivo, y me acuerdo que alguno de los vecinos le dijo que se podía sacar fiado el material en un negocio llamado Construcasa, y que cada quincena se podía pagar, hasta ese vecino le dijo: dile a tu cuñado que vaya con tu hermana a hablar con el encargado de ese negocio.....y Reynaldo apenas nos dijo eso, y luego luego nos aventamos a ir al negocio y arreglamos que le llevaran material, de lo que fuera requiriendo Reynaldo, y así fue como, se siguió con la construcción de esa casita de Santiago.

Pero cuando se nos pasaba hacer el pago, ya fuera porque Ernesto andaba en México por trabajo, Reynaldo nos avisaba que ya no le querían llevar más material, hasta que fuéramos a hacer el pago pendiente.

Algo de lo que también me acuerdo cuando fui a comprar unas tablas para hacer 2 camitas individuales para que estuvieran en el de departamentito que le rentábamos ...me fui a Todo Fácil, y allí vendían unas bases para camas de madera, y les tomé las medidas y me fui allí mismo donde vendían los tramos de madera, y pedí que me las cortaran como las medidas de las bases ya hechas, y compré unos clavos y un martillo.

Y me fui al departamentito, y Reynaldo y Ernesto me dijeron: ¿qué vas a hacer con eso?, y les dije, pues unas bases para poner los colchones, y aunque en principio estaban pensativos, terminaron por armarlas ellos; actualmente una de esas bases está en la casita de papá en Lampazos, era la que usó papá en el tiempo que vivió en Lampazos

antes de que Ernesto se lo trajera para Monterrey, a la casa de Laurentina, cuando vivía allí por Miguel Nieto.

Ernesto siempre le daba para sus gastos, y que él decidiera en que iba a comprar, pero cuando se vino mamá con él, también Ernesto les compraba todo lo que requirieran de mandado para ellos.

---

## VIAJE A LA CIUDAD DE MATAMOROS

El lunes 11 de abril del año 2022, era la fecha que habíamos decidido mi hermana Laurentina y yo ir a nuestro querido pueblo

de Matamoros a levantar unas entrevistas a las personas que conocieron a nuestro apreciado hermano Reynaldo García Rivera, quien Dios lo llamó a la eternidad el 26 de enero de ese mismo año.

Habiendo llegado a un acuerdo de que nos iríamos en autobús, un día anterior me fui a la central de la Y griega a comprar los boletos para las dos, y como también se vendían boletos a mitad de precio, nos tocó a las dos que nos hicieran ese descuento; así que el viaje por cada quien nos salió en 285 pesos.

Aprovecho para comentar que el día que fui por los boletos, el domingo 10 de abril, ese día se realizaría la consulta que el INE

haría para lo que llamaba la Revocación de Mandato del Presidente de la República... estaba muy solo el tráfico, y regularmente los domingos la gente se levanta tarde, porque trabajan toda la semana, ese día es para descansar; pero también pensé a lo mejor están llenas las casillas y por eso se ve muy solas las avenidas. Pero antes de ir a la central, pasé por la casilla que me tocaba ir a mí, y la verdad había solo como 2 ó 3 personas, y dije bueno al rato vengo... pues está muy solo, lo que quiere decir que la gente está descansando o haya preferido no acudir temprano a las urnas a emitir el voto.

Y bueno, mejor me fui directo a la central a comprar los boletos, y lo que entre semana me tardo más de 40 minutos en llegar, en

esta ocasión me tardé solo 15 minutos, ya con los boletos en mano, me regresé a casa, y también fui a la casilla y como vi que ahora ya no había ni una persona formada, me decidí a entrar, y dije, bueno pues de perdido para que tengan una boleta más, pues en esa hora no había casi nada de gente, la respuesta de la población no fue tan contundente, como la ocurrida el año pasado con la votación para gobernador de Nuevo León, ya que en esa ocasión las filas eran más de 2 ó 3 cuadras.

Pero en fin, ya les comenté lo que ocurrió cuando fui por los boletos de ese viaje que haríamos mi hermana y yo, y que aquí empiezo a describir:

El lunes 11 de abril, la salida del autobús era a las 7:30 a.m. y Laurentina y yo nos pusimos de acuerdo que llegaríamos a las 7:00 a.m., nuestros esposos se encargaron de llevarnos, y sí, llegamos muy puntuales, y la salida fue más puntual, ya que desde las 7:20 llegó el autobús que viene de la central grande, la que está en la avenida Colón, y solo traía como 3 ó 4 personas, y allí subimos otras 6 personas; así que nos fuimos con muy poco pasaje de compañía. Y el autobús muy limpio, con su clima acondicionado, muy fresco, muy bien que nos sentíamos Laurentina y yo, y nos fuimos platicando todo el camino; solo en un lugar casi llegando a Reynosa, nos tuvimos que parar ya que se subieron las autoridades de la Guardia Nacional y solo revisaron uno o dos

minutos el autobús, y vi que algunos de los pasajeros mostraban la credencial de elector, y pues nosotros también sacamos la nuestra, pero no, a nosotros no nos la pidieron. Así que el empleado que subió, revisó y se bajó muy pronto, y el que enseguida se subió fue un vendedor de empanadas, que ya las habíamos comprado en otras ocasiones y como estaban hechas en algún horno, pues estaban muy ricas, y aunque íbamos pocas personas, creo que se entretuvo más que el empleado de la Guardia Nacional. y sí vendió, pues solo nosotras le compramos 5 empanadas unas de calabaza y otras de piña, así los otros pasajeros vimos que también le compraron; ya que bajó el vendedor, subió otra vendedora, ella traía las sodas, y

también nosotros le compramos y los demás también.

Continuando nuestro viaje, y ya estando en territorio de Tamaulipas, vimos que el autobús se fue por un periférico, para no entrar a Reynosa, nuestra ciudad también muy querida, pues allí fue donde nació Laurentina y donde todos los hermanos hicimos la primaria; bueno Laurentina fue la única que la hizo en Matamoros, Tamps.

Al pasar por el lugar que da la señal para entrar al Puente Internacional de Phar, Tx, vimos muchos trailers, todos formados en una parte de la carretera, y parecía estacionamiento; era demasiada la fila, y se veía que iban bien cargados de algún producto

que llevarían para los EEUU; y le dije a mi hermana Laurentina, fíjate en el Google a ver cuál es el motivo de esta fila de trailers formados por aquí, rápido lo checa, y en efecto, decía que eran 3,000 trailers haciendo fila para pasar a EEUU.

Aquí, es donde dijimos, deben de poner atención las autoridades que les corresponda apoyar en que se haga más fluido este paso, pues seguramente han de ser mercancías o productos que llevan a solicitud de empresas norteamericanas y eso reditúa en que entre dinero a nuestro país, pero todavía ayer, Jueves Santo, vi en las noticias que todavía no se arreglaba esto, y hasta fue tanta la desesperación de estos trailereros, que algo pasó que hasta quemaron algunos de esos trai-

lers, y hasta fue noticia nacional; esperamos que pronto lo arreglen las personas que les corresponde.

Pero también ya pasando este lugar, y llegando a otro donde es el pase para otro de los puentes Internacionales, ahora era el de Hidalgo, TX, también que vemos otra fila interminable de trailers, pero ahora era de puras pipas, han de haber llevado productos inflamables o algún otro material químico, que a lo mejor fue en este lugar donde hubo lo del incendio de los trailers que pasaron en la televisión.

Ya habiendo pasado estos lugares que aquí lo estoy dejando en esta crónica, proseguimos nuestro viaje y vimos muchos sembradíos de un lado y otro de la carretera, se

veía muy bonito todo, hasta íbamos tomando fotografías y grabando con el celular, pues era como maíz o sorgo, y seguramente entre los meses de julio y agosto ya los estarán cosechando; esperamos regresar por esas fechas a Matamoros y ver grandes estas plantas que serán materia prima para producir o maíz o harina.

Ya como a las 11 de la mañana avisamos a nuestra cuñada Hilda, que estábamos entrando a Matamoros, y que en unos 15 minutos llegaríamos a la central, ella nos contestó que iría por nosotros Jovany, quien es el esposo de Lupita nuestra sobrina; y en efecto ya que llegamos a la central allí estaba este muchacho, que ese día era su descanso, y pudo ir por nosotros. Ese mismo

día también ellos tenían cita con un doctor, pues Lupita estaba embarazada y tenía una cita de rutina que tenían que realizar cada mes para ver el desarrollo del bebé que venía en camino.

Nosotros le dijimos: Llévanos a la casa de Hilda y te regresas inmediatamente con Lupita, pues ella estaba entre algunas personas que les tocaba ir a checarse, y justo después nos platicó que cuando él llegó, fue que ya le tocaba el turno a Lupita, y entraron los dos para ver las indicaciones que les daría el especialista.

Llegamos a la casa de Hilda, muy bonita, muy amplia, esa casa fue la que mi hermano Reynaldo le hizo todas las modificaciones que requería, ahora se ve como una casa

grandísima, muy amplia, y como Hilda nos ofreció quedarnos allí, nos quedamos un día, porque el martes ya habíamos decidido que nos regresaríamos a Monterrey.

Nos saludamos muy efusivamente, pues esa casa es en la que nuestro hermano convivió con Hilda y sus hijas por 23 años, y para nosotros es motivo de estar contentas que con nuestro dolor que ya no volveremos a ver a Reynaldo, pero lo que si veremos será su obra, ya que él era un constructor muy reconocido entre la familia y vecinos que eso es lo que todos los que entrevistamos opinaban que era muy bueno para hacer cualquier obra chiquita o grande que le fuera solicitada; así la casa de Hilda, está muy bonita, muy amplia y con todo lo

que se requiere para convivir en familia como lo hicimos en esta ocasión que compartimos todo con ellas.

Ya que llegó Lupita con su esposo de su visita médica para revisar su estado de salud, y nos dijeron que todo iba muy bien, se ofrecieron a llevarnos a la Col. Obrera que sería el primer lugar que visitáramos. Nos fuimos en su carro; éramos Laurentina, Hilda, Lupita, Jovany y yo, todos con cubrebocas, pues sabíamos que en lugares cerrados todavía se tiene indicado por las autoridades que hay que seguir ese protocolo. Pero ya una vez que Jovany que iba manejando tomó por el periférico que pasaba por un lado de Soriana, HEB, y seguía por la Normal, pasando por la Col. Mariano Mata-

moros, vimos que le dijo Hilda que se fuera derecho, para que entrara a la Col. Obrera por atrás; ese camino no lo conocíamos Laurentina y yo, pues hacía más de 50 años que no íbamos a esa colonia.

## LA BÚSQUEDA

Ya una vez que fuimos entrando a esta colonia la notamos, la verdad muy cambiada,

toda pavimentada, con las casas más grandes y se veía con tiendas y negocios de venta de pollos asados, y con más negocios, como lavanderías, y de más tiendas de ropa, y así... pues pronto nos dijimos: vamos a buscar la iglesia católica, que sabíamos que allí frente a este lugar era donde estaba nuestra casa...., en la calle Soldadores Núm. 427, donde era la dirección que buscábamos, para ver si encontrábamos algún vecino o vecina de los que recordábamos que convivíamos con sus hijos cuando nosotros éramos chicos. Pues llegamos a vivir a esta colonia allá por el año de 1968, y duramos allí hasta 1971.

Llegamos buscando la dirección de nuestra casa, pero en su lugar había otra cons-

trucción tipo bodega, tocamos enseguida para un lado y otro, pues, al lado derecho vivía la familia de don Jesús López y de la señora Agustina, ellos eran los papás de nuestras amigas Juanita y Norma quienes eran “Las Cuatas”, así les decíamos nosotros. y ya no había nadie que nos informara de esta familia, entonces mi hermana Laurentina se fue al otro lado izquierdo de nuestra casa, era para buscar a Nena, una vecina que era muy amiga de nuestra mamá, y tampoco nos dieron razón, y enseguida había una casita que antes vivía un panadero, pero tampoco había esa casa, ya todo estaba cambiado; yo como quiera les preguntaba a las personas que entrevistaba que cuánto tiempo tenían de vivir allí, y me decían unos: pues ya tenemos como 5 ó 10 años, otros me dijeron

acabamos de llegar, y rentamos aquí; asimismo les preguntaba y ustedes de dónde son: a lo que me contestaban algunos, pues venimos de Veracruz, otros más de San Luis Potosí.

AQUÍ PONER EL CAPÍTULO DE DON FELIPE CARREÓN Y DOÑA JUVE

## CON LA MANO EN EL CORAZÓN

---

Quiero agradecer al Sr. Rafael Madrigales por su escrito que nos hizo referente de cómo fue su trato con nuestro hermano, ya que ellos fueron buenos vecinos y hasta nos fueron a acompañar con toda su familia, en la funeraria; eso se tiene siempre en la memoria y creo que esta familia, sí que compartió muchos años de su vida con la familia de nosotros, pues ya casi son 50 años desde que los conocimos, siempre estaban muy dispuestos apoyar a mi mamá y a mi papá, y ahora con esto que nos dejó escrito el Sr. Rafael, pues se demuestra la buena amistad que se conserva con todos los demás familiares, eso es lo que yo también haré, seguiré

viendo a toda esta bonita familia cada vez que visitemos a nuestro Matamoros, Tamps.

Algo de lo que quiero comentar es que el hijo del Sr. Rafael y la Sra. Nena, que también se llama Rafael, y le dicen Rafa, lo saludé la noche que nos estuvieron acompañando, allí en la funeraria, y recuerdo que le pregunté:

—¿A poco tú eres el muchachito que mi mamá le decía: Ese niño es el mero mero caponero?, -y el muchacho ya 20 años más grande, me contestaba, asentando con su cabeza:

—Sí, yo soy- , y le dije:

—Bueno pues tú ya fuiste parte de un capítulo en el libro que le hice a mi mamá, y ahora serás parte de este otro libro que le haremos a nuestro hermano Reynaldo.

Como les digo arriba, esos vecinos son los que se aprecian por siempre, y lo comenté a mi hijo Ernesto Alejandro por el whatsapp, cuando ya veníamos de regreso a Monterrey el 27 de enero, y le dije:

—Fíjate que allí, cuando estábamos despidiendo a tu tío, andaba el muchacho que tu abuelita le decía “el mero mero caponero”, y me decía mi hijo:

—Sí, cómo no, yo fui testigo de esa vez que los chamacos jugando con la pelota, golpeaban la reja de la casa de mi abuelita, y a veces se les venía la pelota para dentro del terreno y le quebraban las plantas que tenía mi abuelita, y me dice -mi abuelita en cierta ocasión agarró la pelota, y se las iba a partir

con un desarmador de los que tenía allí mi tío Reynaldo, y yo le decía:

—No, abuelita, esa pelota es de marca; cuesta muy cara -, y esto también lo confirmó el señor Rafael, quién se había sacado un premio en una tienda donde trabajaba y con ese premio había comprado esa pelota que era de marca.

Pero bueno aquí les comento algunas de las vivencias que tuvieron estos buenos vecinos con nuestra familia, y como buenos vecinos allí es donde se demuestran los sentimientos, pues sin ser familiares directos -claro que lo fueron, sobre todo con nuestro hermano Reynaldo-, se apoyaron todo el tiempo, que si echamos cuentas como dice el Sr. Rafael que conoció a Reynaldo desde

el año de 1982, ahora que es el 2022, ¡son 40 años que Dios permitió que ellos se conocieran! Y aquí van los recuerdos de don Rafael.

10 de Abril del 2022.

## LOS RECUERDOS DE DON RAFAEL

Conocí a Reynaldo García Rivera en 1982. De él tengo muy buenos recuerdos, para empezar nos hizo una casa, nos bardeó los solares, acabó un baño de todo a todo, en la colonia Casas de Comercio.

Y siempre cuando yo necesitaba alguna reparación de la casa, algo de plomería, una llave, un baño, siempre estaba disponible para mí; siempre me ayudó en eso.

Me hizo una chimenea, una mesa con las bancas de cemento; para mí siempre fue un gran amigo y siempre el mejor albañil.

Ya en sus últimos años yo siempre bromeaba con él, cuando siempre venía a mi tienda de abarrotes, y como todos los albañiles, compraba una coca cola, los cigarros y sus mantecadas; ya con el tiempo de la pandemia, dejó de fumar, y como jugando yo le decía:

—Rey, ¿y los cigarros? -y al otro día que venía le volvía a decir:

—Rey, ¿y los cigarros? -hasta que creo que lo fastidié, y me dijo:

—¡Pues fúmatelos tú! -y así lo seguía diciendo todos los días y hasta hacía un ademán tipo saludo, aludiendo a decirme: ¡Gracias ya no fumo!

Para mí siempre fue un buen vecino, mi cuñado y el mejor albañil, por eso yo siempre

tendré muy bonitos recuerdos de él. - Que Descanse en paz.

Hasta aquí lo que nos platicó el hermano de Hilda, la esposa de Reynaldo nuestro adorado hermano.

Algo que también quiero comentar es que, en cuanto fuimos a despedir a nuestro hermano Reynaldo, en cuanto llegamos con mi cuñada Hilda, rápido le preguntamos:

—Hilda, ¿hay algún pendiente de dinero que se le deba a alguien? -ya que sabíamos que en momentos difíciles, sobre todo de salud, son los vecinos los que siempre te apoyan, y ella nos dijo:

—Solo a mi hermano Rafael le debemos 1,000 pesos –inmediatamente se los pedí a Laurentina, mi hermana, que llevaba algo de

efectivo, y fuimos a entregarlos a este buen vecino y familiar que lo fueron con nuestro hermano.

Sabemos que nuestros seres queridos que ya nos antecedieron, siempre nos siguen guiando desde donde ellos se encuentran, y ahora con nuestros papás y los papás de Hilda y Rafael, que están en un lugar muy privilegiado allá en el cielo, ahora los acompaña, nuestro adorado hermano Reynaldo; ellos han de estar muy contentos y ya sin estar batallando con el agua como lo vivimos nosotros acá en Monterrey, ni con el mentado covid, ni lo de la viruela del mono que anda por allí, que ya todos los días estamos al pendiente de las noticias, pues como les digo, nosotros acá sin agua, soportamos el

calor, y tantas noticias preocupantes, pues hoy 9 de julio que estoy escribiendo este capítulo, y que hoy era la fecha que iríamos a Matamoros, Tamps, pues por el covid que ya volvió a resurgir más, y en mi oficina hubo contagios, y por protocolo nos indican las autoridades que si estuviste cerca de alguien que tuvo ese contagio, mejor es que nos resguardemos por unos 5 días, para no seguir contagiando a más personas.

Y en esta ocasión no pudimos ir.

Esperamos que pronto iremos a compartir con Hilda, sus hijas, su hermano Rafael, Ninita y sus hijos, muy buenos amigos y vecinos de toda la vida de nuestra familia.

Agradecimiento por siempre Sr. Rafael Madrigales Vargas, que Dios lo bendiga con toda su apreciable familia.

## MENSAJE DE LUPITA

Qué hermoso mensaje escribió aquí Lupita; ese es ejemplo de lo que Reynaldo sembró en esta familia de Hilda y las niñas, como les decimos nosotros.

Y si vio los escritos que hicieron la hija de Karen y el Hijo de Lupita, también son la muestra de que esos chiquitos tienen muy buenos recuerdos de Reynaldo.

Estimado amigo, le comparto un mensaje que da gran significado a este Día del Padre: mi hermano Reynaldo vivió 23 años con Hilda, su mujer, ella ya tenía 2 hijas, pero estaba separada de su esposo, y pues al andar construyendo una parte de su casa mi

hermano Reynaldo, ellos se entendieron muy bien y decidieron unir sus vidas.

Mi hermano se casó una vez en Estados Unidos, con una muchacha muy guapa de nombre Barbarian, y hasta la llevó un día a Matamoros, Tamps., pero no tuvieron hijos, ya que al parecer ella le iba arreglar los papeles para que mi hermano se fuera legalmente a Estados Unidos, pero eso nunca ocurrió.

## EL DÍA QUE NACIÓ LAURENTINA

El día de hoy, pero de 1962 nació una niña preciosa en la Cd. de Reynosa, Tamps. Sí, fue en la casa marcada con el número 102 de la calle 5 de mayo, Col. Bella Vista.

Tengo bien presente ese día, era domingo y me acuerdo que andábamos jugando con unas amiguitas, y entrábamos y salíamos de la casa, pero vimos que vino un doctor que traía un maletín, y venía con mi papá. A los niños nos dijeron que siguiéramos jugando afuera... ya de rato, como a las 3 de la tarde nos dijeron que pasáramos a nuestra casa, y era para decirnos que ya teníamos una nueva hermanita.

Recuerdo que empezamos a decirle: "Tinita", la verdad no sé por qué, pero pasados los días nos dijeron que esa nueva hermanita se llamaría Laurentina.

Yo me quedé con la idea que el doctor la traía en su maletín y la había dejado a mi mamá.

—¿Ustedes se acuerdan de ese día?

—¿Tienen alguna vivencia en sus mentes?

Les pregunté a Cuca y a Gloria mis hermanas, y me dijeron que no, que no se acordaban de nada.

Yo si me acuerdo muy bien, lo único que no me sabía es la dirección exacta, ya que yo tenía 4 años y 8 meses; pero con el diario que papá apuntaba todo, de allí obtuve la dirección.

Y también me acordé que Reynaldo si me decía que él también se acordaba de ese día, y que se acordaba del doctor que fue ese día a la casa.

## LA VIDA SIGUE IGUAL

Hoy, a 3 meses de que nuestro apreciado hermano Reynaldo, se encuentra ante la presencia de Dios, es motivo para recordarlo cada día, pues mi papá siempre decía, que las personas no se van del todo, ya que mientras los recordemos, ellos seguirán presentes espiritualmente con nosotros.

Así como dice la canción que se llama -LA VIDA SIGUE IGUAL-, que la interpreta Julio Iglesias, que dice:

"Las obras quedan,  
La gente se va

Otros que vienen las continuarán,  
LA VIDA SIGUE IGUAL.

Y como la obra que dejó Reynaldo está en todo lo que construyó, así les comparto que la casita de Santiago, que él nos hizo, ya nuestros hijos Martha Inés, Ernesto Alejandro y Ernesto Daniel, empezaron ahora en Semana Santa a hacerle algunos arreglos, como pintarla, y van a seguirle con la construcción de una pequeña alberca.

Esto de la alberca era idea de Reynaldo, ya que recuerdo que como él le sabía también a esa parte de la construcción, ya que la aprendió en E.E.U.U., que hasta una vez me dijo que él trabajó en la construcción de la alberca de la casa de Mary Kay, pues acá en Santiago, una vez llegó a solicitar un tras-

cabo y lo pasó al terreno, y allí se quedaron las medidas, que ahora van a continuar sus sobrinos.

## SALMO 34 VER. 4 Y 6

El día que Dios lo llamó a vivir en la eternidad, Laurentina recibió este mensaje por el celular:

*4. Busqué a Jehová, y Él me oyó, y me libró de todos mis temores.*

*6. Este pobre clamó, y lo oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias.*

Así con este mensaje que sabemos Dios se lo mandó a Laurentina, nos sentimos muy fortalecida toda la familia, pues fue una señal de que nuestro hermano se puso en paz con Dios, y eso fue una señal para decirnos que ahora ya tenemos alguien más que nos guía,

y que está en lo más alto con nuestro Padre Celestial.

Estoy segura que cada quien de ustedes lo seguirá recordando por tantas obras realizadas, y así el seguirá presente mientras lo recordemos.

## LAS HIJAS DE HILDA.

Lupita y Karen son las niñas que desde chiquitas fueron consideradas por Reynaldo como sus hijas adoptivas...Recuerdo haberlas conocido en su casita de la colonia en que actualmente tiene su casa nuestra cuñada Hilda, son más de 23 años que convivieron juntas con nuestro adorado hermano Reynaldo; él fue el que les hizo ampliaciones a esta casa que ahora al pasar el tiempo la ves, y te das una idea de cómo se fueron construyendo todos los avances de esta preciosa casa.

Como Hilda trabajaba en Brownsville, Tx, con una familia, por allá se quedaba varios días, y ya de regreso aportaba para los

materiales necesarios para avanzarle a su casa; por su parte Reynaldo seguía con su mano de obra para incrementar todo lo concerniente de la construcción, ya que si el material costaba 100 pesos, el haciendo el trabajo de "maistro" albañil, triplicaba el valor más o menos en 300 pesos, pero como él también trabajaba en otras obras de construcción, entre los dos se ayudaban con el costo de los materiales para la ampliación de esta casita.

Así fue como se avanzaba en esta casita que se convirtió en un palacio para la familia; bueno yo así lo veo, me parece que esta casa está hecha con toda la mano, y para sus integrantes seguramente así la han de ver.

Al pasar el tiempo, las hijas de Hilda llegaron a cumplir sus 15 años, y me comentaron Lupita y Karen que para ellas fue una fecha muy importante; tuve la oportunidad de asistir con mi esposo y mi hijo a la fiesta preciosa de la quinceañera de Karen, esta fue en el año de 2006, y allí con toda la preparación de varios meses previos, se notaba el gusto con el que se estuvo organizando esta hermosa fiesta.

Y a quien yo veía muy contento, fue a nuestro apreciado Reynaldo, pues Hilda y él, eran los que presentaron a la preciosa Karen; sí, fue allí en el salón de la fiesta, estaba lleno de invitados y todos muy contentos nos pusimos de pie y recibimos con un fuerte aplauso a la quinceañera junto a sus papás;

después se tocó un vals y la persona que tenía el micrófono de la música, dijo que el papá pasara a bailar con la festejada, y allí fue donde vi más que contento que Reynaldo tomó del brazo a Karen y empezó a bailar la canción -mi última muñeca- alguien más le llevó una muñeca que sostuvieron todo el rato que duró ese vals.

Esta bonita fiesta la recordamos nuestra familia y yo, y una vez le preguntamos a Hilda si la tenía grabada, nos dijo que sí, que con gusto nos la compartirían para que la pudiéramos enseñar a mis otras hermanas.

Con estas celebraciones de sus 15 años de Lupita y Karen, fue más que motivo para que entre ellos se unieran más sus lazos de fa-

milia, y para nosotros también fue muy emotivo que Hilda y Reynaldo nos invitaron a que estuviéramos sentados en la mesa principal de los papás de la quinceañera.

## DESDE EL CIELO NOS MIRAN

Quien trabajó 60 años entre la actividad del campo y el de la ciudad, como lo hizo nuestro papá don Vidal García Canales, él ha de estar muy contento compartiendo con sus papás, su esposa y ahora con su hijo Reynaldo allá en el cielo y sabemos que espiritualmente ellos desde donde se encuentran nos siguen bendiciendo a toda la familia.

A nuestro apreciado hermano Reynaldo quien trabajó desde los 16 años, sin hacer antigüedad, ni esperando que cumpliera el tiempo para jubilarse, pues él también tuvo el privilegio y honor de que las hijas de nuestra preciosa Hilda, las niñas Karen y Lupita que desde chiquitas lo adoptaron como su papá y ahora que son grandes, también lo llamaban

"Papi", así como también los hijos de ellas lo adoptaron como su abuelito, así lo escribieron estos hermosos nietecitos que le mostraron el amor que le tenían y que lo refieren en las encuestas que nos contestaron el 11 de abril de este año.

Dice el hijo de Lupita, Carlos Rafael:

—Fue un excelente padre para mí; de él aprendí mucho.

Y la hija de Karen, Karen Alexa:

—Fué el mejor abuelito del mundo.

## Y EL SEÑOR LO MANDÓ LLAMAR

Hace 4 meses que Dios llamó a la eternidad a nuestro querido hermano Reynaldo, sabemos que solo por un tiempo vamos a estar separados de él, así que todos y todas bendigan los recuerdos que cada quién tenga en su memoria.

Yo lo recuerdo con su voz fuerte y firme cuando me habló la noche del 25 de enero, me dijo:

—Bety me quieren intubar, pero yo no aceptaré nunca eso, te lo digo para que les avises a la familia; y si se puede que me trasladen a Monterrey.

Al día siguiente nos informó Hilda que había amanecido muy bien, y que hasta había salido negativo al Covid, que ya lo iban a

pasar a otra área, pero que lo iban a estabilizar pues tenía dormido un brazo.

Toda la familia estuvimos en oración para que Dios fuera el que tomara la mejor decisión, ese día no fui al trabajo, me la pasé buscando alternativas de traslado en ambulancia especial, Cuca también buscó en el Hospital Metropolitano para su ingreso, Laurentina vio en otros hospitales, y yo vi con mi amiga Cony Freeze, que nos apoyara en el ingreso al Hospital Universitario.

Pero bueno aquí todas hicimos la lucha para apoyar a nuestro único hermano adorado, pero en la tarde recibimos el mensaje de Lupita, de que Dios había tomado su decisión que era el de solicitarle su presencia con ÉL, seguramente por haber ya cumplido

con su participación aquí en esta vida terrenal.

Así habiendo aceptado esta noticia nos pusimos de acuerdo en ir a Matamoros a despedirnos de él, pero sabemos que como digo arriba, solo será por un tiempo.

## VIAJE A DALLAS TX.

Fue el 31 de diciembre de 1969 que Reynaldo se fue para Lampazos, tenía 14 años de edad, y como era fecha de Navidad y Año Nuevo, pues allí en Lampazos con mis abuelitos Salvador Rivera y la Sra. Cayetana González, en ese tiempo ellos tenían en su casa a los hijos de mi tío Luis Rivera, quien eran 5: Juan, Celso, Joaquín, Irma y un niño que no recuerdo su nombre, pero cuando él nació, fue que su mamita Dios la llamó a vivir en la eternidad, y por ese motivo estos 5 niños se quedaron bajo la responsabilidad de mis abuelitos, pues mi tío Luis se tenía que ir a trabajar a EEUU.

Pero les comento que mi tío Luis no contaba con documentos oficiales para pasar a los

Estados Unidos, siempre lo hacía como se decía comúnmente "de mojado", así pasó tantas veces que ya lo hacía como tradición, se iba unos meses y regresaba a ver a sus hijos con mis abuelitos y a traerles dinero para su sostén económico; hasta donde yo recuerdo él nunca quiso arreglar sus papeles, que por el tiempo que vivió allá, ya le tocaba tramitar sus documentos legales, pero eso no lo motivaba, pues el ya conocía todo el camino que hacía varios días o semanas en su trayecto para llegar a Dallas, Tx, donde vivía.

Pero en esta fecha que le tocó a Reynaldo estar en Lampazos, también estaba mi tío Luis de visita en Lampazos, y decidió irse con él, sabía que el viaje sería seguro, pues mi tío Luis tenía muchos años de realizar

estos viajes, que ya era muy conocido por todos los rancheros de los pueblos que iba pasando por el rumbo a Dallas, TX.

Platicaba Reynaldo que le decía mi tío Luis, que si se animaba a ir con él, debería de llevar ropa adecuada que incluía botas altas, pues por los lugares que pasarían, a veces había animales como jabalíes, cienpies, tarántulas , víboras, o otros animales que les podían picar en los pies; también nos decía que en las noches que les tocaba pasar en algún monte, se dormían con algunas lonas que llevaban, pero decía que a veces al amanecer aparecían unas víboras enroscadas a un lado de ellos, sin hacerles daño a ellos, pues mi papá también nos decía lo que se ha dicho de estos animales

es que si te los encuentras en tu paso, no les hagas daño y ellos no te harán daño a ti.

Así fue como Reynaldo hizo su primer viaje en EEUU, acompañando a mi tío Luis Rivera, aunque quiero decirles que Reynaldo si tenía tarjeta local para pasar legalmente a EEUU, pero como mi tío no tenía ya que él nunca la tramitó, es que se aventó a irse de "mojado" pasando por todos los lugares ya conocidos por nuestro familiar.

Regresó de este viaje el 16 de mayo de 1970, o sea que pasó por allá 4 meses y medio, y recuerdo que cuando regresó allí a la Colonia Obrera, toda la familia estábamos muy contentos por tenerlo entre nosotros. Él por allá cumplió sus 15 años, y seguramente

lo han de haber festejado, claro muy humildemente, y sin celulares en ese tiempo, pues como quiera se la ha de haber pasado muy bien con mi tío Luis y algunos otros familiares o amigos de ellos que vivían por allá.

A nosotras, las hermanas, nos trajo una alcancía que era transparente, venía llena de moneditas americanas, eran de un centavo, llamadas daimes, y las de cinco centavos llamadas nicles, y otras más, a nosotras nos dio mucho gusto recibir ese regalo que sabíamos que él en algún momento decidió comprar, esa alcancía transparente, era de algún color rosa o rojo, pero eso sí, él la había llenado con el esfuerzo del trabajo que por allá le pagaba mi tío Luis, y ganando honestamente este dinero es que decidió

juntarlo en esta alcancía que todavía tengo bien presente, y seguirá en mente y aquí lo estoy dejando por escrito como comprobante de que nuestro hermano Reynaldo nos dejó ese gran regalo que seguramente nos sirvió para comprar algunos dulces o golosinas, pues eso dijo:

—Les traigo esta alcancía a mis hermanas.

Así fue cómo aprendió a ser albañil, primero en Dallas, TX, y después con el Sr. Vicente Santacruz que era el papá de los hermanos Mario y Vicente Santacruz Sánchez.

## ¿CONCIERTO DE QUIEN? DE YURI

Hola Gloria, buenas tardes, espero que tú y toda tu familia estén muy bien de salud, te comento que ayer fui a ver el concierto de Yuri, me había invitado mi amiga la Dra. Gloria Cáceres, ¿sí te acordarás de ella? Vivió con nosotras en la casa de asistencia de la calle Aramberri 1323 Ote. En Mty. N.L.

Y desde que me invitó, que fue el 17 de agosto, le dije que con gusto iría, y hasta le dije:

—Gloria, ¿y si invitamos a nuestros esposos? -y me dice:

—Es que a Alfonso no le gusta como canta Yuri -y le contesto:

—Fíjate que a Ernesto tampoco -pero lo que yo quería, era más que nada que nos acompañaran para que alguien de ellos manejara el carro, para no andar en uber.

Y aunque a mí tampoco me motivaba mucho ir a ver el concierto de Yuri, yo le dije a Ernesto, que acepté ir, porque me gustaría ver si me podía entrevistar con Yuri, o si no se podía con ella, que me recibiera alguna persona de su equipo, ya que deseaba saber la fecha que ella se presentó en Matamoros, Tamps., donde Reynaldo fue a su presentación y hasta bailó con ella.

Y como en los periódicos de esta semana, algunos periodistas comentaban que Yuri ya no llenaba los lugares que se presentaba, me dije: Bueno, entonces, seguramente va-

mos a estar muy pocas personas...pero no, había tanta gente, que hoy domingo se dijo en El Norte que la cifra oficial de asistentes, éramos 11,000.

Y pues aunque si pregunté con los asistentes de Yuri, me dijeron que mejor hiciera un escrito, y se lo enviara para que vieran sus representantes que son los que llevan su agenda, y me dijeron que sí, que seguramente me darían respuesta.

Bueno lo que me encantó es que como Yuri es evangélica, cantó varias canciones e hizo alusión a Dios, ya que le han hecho algunas críticas como la que referí arriba; pero mejor aquí te comento la vivencia que nos contaba Reynaldo.

Resulta que una vez que había una feria allá en Matamoros, Tamps, que era organizada por el municipio, se tenía una fecha destinada para la presentación de Yuri, y él decía que fue a ese evento, y andaba con varios amigos, y que cuando salió Yuri, y cantar varias canciones, él se aventó a subirse al escenario, ya que le gustaban mucho las canciones que ella cantaba, pero resulta que los guardias que cuidaban a Yuri, lo detuvieron para que no llegara donde estaba esta famosa artista, pero que Yuri les dijo:

—Déjenlo, déjenlo que venga conmigo, ya que el solo quiere bailar.

Y así fue que Reynaldo se pudo subir al escenario y bailar con Yuri.

Y que Yuri les dijo a los policías, que también se arrimaron con sus guardias:

—Solo les pido que no lo vayan a detener, pues solo quería bailar conmigo.

Así fue como Reynaldo nos comentaba esta vivencia con la artista Yuri, que yo voy a escribir en su libro, y solo quería verificar la fecha de su presentación, que segura estoy obtendré con el equipo de esta famosa artista.

Posdata: Todavía estoy esperando la fecha del staff de Yuri.

## UN ANGEL ENVIADO POR DIOS

(La partida de mi madre hacia la eternidad, el 19 de octubre del 2004).

---

Por Gloria García Rivera

---

Lo que nunca hubiera querido escuchar mi hermano Reynaldo de boca de algún doctor del ISSSTE de Matamoros, Tamps.

—Tu madre ha fallecido. A cualquier hijo, esta noticia resulta tremenda.

Era una mañana como cualquier otra, me platicaba mi hermano que nuestra madre se levantó como todos los días muy contenta y después de tomarse su café que ella misma se preparaba, se fue a barrer el frente de la

calle, pues ella era muy limpia y no le gustaba que hubiera basura frente de su casa; y después de un rato empezó a sentirse extraña, tal vez creyó que era lo del azúcar, pues tenía diabetes, y como a veces se descompensaba, le podía haber subido.

Después se dio cuenta que traía la pierna un poco roja, pues hacía tiempo que le había aparecido una enfermedad llamada erisipela que aunque ya se le había quitado, de repente le volvía aparecer; y me sigue platicando Reynaldo que por coincidencia él andaba trabajando en la misma cuadra de la casa de nosotros, y fue a visitarla, y mamá le contó lo sucedido.

Mi hermano le fue a traer el antibiótico que ella tomaba, y de rato regresó con el medi-

camento, pero mamá ya no se sentía bien, y mi hermano Reynaldo le habló a una ambulancia del ISSSTE, y ya se quedó en la casa hasta que vinieran por ella, y si llegó de inmediato la ambulancia pero resulta que los empleados no se habían dado cuenta que no traían la camilla.... y pues se tuvieron que regresar para ya venir con su equipo completo.

Mamá todavía podía hablar, y al llegar a la clínica rápido la pasaron a checar, y mi hermano veía que los doctores corrían para un lado y para otro; y finalmente sale un doctor y le dice:

—Tu madre ha fallecido. Le dio un infarto fulminante.

Totalmente conmovido sin saber cómo actuar, se quedó por allí en un pasillo, cuando de pronto llega una enfermera güerita y alta, venía empujando una silla de ruedas que traía a una señora grande, y esta enfermera le pide que si de favor le ayudaba a llevar a la señora a un lugar, a lo cual mi hermano le cuenta lo acontecido y que estaba muy devastado por esa noticia.

Entonces la enfermera le dice:

—¿Me permite hacer una oración por usted?, Él solo bajó la cabeza, ella puso sus manos en la frente de él e hizo una oración.

Mi hermano decía que se sintió renovado de nuevo, con más fuerzas....cuando volteó hacia el pasillo, ya no vio a la enfermera que

llevaba la silla de ruedas, y vaya que el pasillo era largo... después, meditando, él aseguraba que esa enfermera era un "ANGEL ENVIADO POR DIOS", y a la señora que llevaba era nuestra mamá, así nos lo contó a toda la familia, y yo lo estoy dejando por escrito para que sea agregado al libro que se le está haciendo a nuestro apreciado hermano Reynaldo –este que tiene en sus manos-, quien también partió a vivir en la eternidad hace 9 meses y 26 días.

Hoy que es 19 de octubre, se están cumpliendo 18 años que Dios nuestro señor, llamó a vivir en la eternidad a nuestra adorable madre.

Una madre ejemplar que con su trabajo siempre apoyó a nuestro adorado padre para sacar adelante a su familia.

---

---

## LOS NIETOS DE HILDA Y DE REYNALDO

---

Cuando realicé el cuestionario para hacer unas preguntas a las personas que conocieron a Reynaldo, también se las dejamos a los nietos de Hilda, y cuando nos la entregaron contestadas me gustó mucho lo que dijeron los 2 niños más grandes, ellos son Karen Alexa y Carlos Rafael, y aquí empiezo a compartirlas sus respuestas.

El lunes 11 de abril del 2022, que fue la fecha que mi hermana Laurentina y yo aplicamos estas encuestas, después fuimos a cenar unos taquitos del Gordolele, pero no los encontramos, en el lugar que marcaba en el Google, ya que allí había otros igual de ricos,

pues se veía muy concurrido este lugar y decidimos quedarnos allí, y bueno ya que pedimos lo que compartiríamos entre toda la familia, platicando en la mesa, mientras nos traían los taquitos, nos dice el niño Rafita, que es el hijo de Lupita, la hija mayor de Hilda, dice:

—Hace rato, que íbamos a la playa, escuché que traían unos cuestionarios que venían a levantar a personas que conocimos a mi papá Rey, ¿me pueden dejar uno de esos cuestionarios a mí?, y de inmediato me dice mi hermana Laurentina, -mira, que bien, muy buena idea que está dando Rafita, ya que entonces se les puede preguntar a los nietos de Hilda, el mismo cuestionario que anduvimos aplicando a los vecinos que conocieron a Reynaldo.

Y en la misma noche de ese lunes 11 de abril, ya que estábamos en la casa de Hilda, este niño dijo que se iba a poner a contestar el cuestionario que aquí les voy a compartir.

1.- ¿Cuál es su nombre?

R.- Carlos Rafael Meza Guerrero.

2.- ¿En qué año conoció a Reynaldo García Rivera?

R.- Desde que nací.

3.- ¿Realizó alguna obra de construcción en su casa?

R.- Siempre lo veía que trabajaba haciendo algo de construcción en la casa de mi mamá Hilda

4.- ¿Nos puede compartir alguna vivencia con él?

R.- Sí, cuando me trajo del Kinder y regañó a mi mamá, porque yo traía temperatura, y mi mamá no respondía las llamadas telefónicas, ya que como le había tocado turno de noche en la electrónica que trabajaba, pues estaba dormida y no escuchaba las llamadas de su celular, y mi papá Rey fue el que contestó el teléfono de casa, y él se fue por mí.

Otra vivencia que les quiero comentar aquí, es que cuando mi mamá Hilda nos regañaba a mi papá Rey y a mí, él se volteaba conmigo, y me decía:

—Mira, mejor ya nos vamos para la segunda planta de la casa, y allí ya nos

quedamos tú y yo, ya que al rato se pasa esto del regaño y todos volvemos a estar platicando.

También cuando estaba chiquito, mi papá Rey tenía tablas y una pelota, y con eso y con la supervisión de él hacíamos pistas para jugar con unos carritos que yo tenía.

Lo voy a extrañar, pero hay que seguir.

Aquí también escribo lo que contestó la niña Karen Alexa Caballero Guerrero, que es la hija de Karen, la segunda hija de Hilda.

Conoció a Reynaldo el 2 de diciembre del 2010.

Compartió unas vivencias que tuvo con su abuelito Reynaldo.

- Me cuidaba cuando estaba chiquita.
- Me hacía reír.
- Me ayudaba mucho en mis tareas.

Esto es lo que contestaron los 2 nietos mayores de Hilda, y aquí yo quiero comentarles a ellos que para nosotros la familia estamos muy agradecidos con estos niños sobre la forma como se expresan de nuestro adorado hermano Reynaldo, ya que con ese amor que dicen estas palabras, son un tesoro para dejarlas escritas en este libro.

Y estos testimonios son la muestra de cómo se apreciaban entre esta familia de Hilda, sus hijas Lupita, Karen, y sus nietos

Muy agradecida toda la familia García Rivera, por haber compartido estas hermosas vivencias, que se que Reynaldo estuvo muy contento compartiendo estos 23 años con esta familia.

Aunque me dijo una vez Karen la hija de Hilda:

—Pero cuando se juntaban los 4 nietos, los 2 grandes y los dos chiquitos, jugaban mucho con mi papá, pero ya de rato mi papá decía, ya mejor me voy a mi recámara a descansar un rato, pues venía de trabajar, y estos niños traen mucha energía, y ya después de un ratito regresaba a seguir compartiendo con todos, hasta con juegos como el de la lotería y otros más.

---

## LA LUZ AL FINAL DEL TUNEL

Reynaldo tenía 23 años de edad, sí, era el día 16 de julio de 1978, había una reunión entre unos amigos y ya en la noche se fue con Emilio Barajas, vecino de muchos años, que se juntaban tanto para trabajar como para irse a fiestas....pero esa noche alguien les prestó un carro y al ir por la calle 6a. tuvieron un accidente, habían chocado con un poste, y Reynaldo fue el que quedó inconsciente y al llegar la ambulancia se lo llevaron al IMSS, ya que en ese tiempo el Hospital Civil Alfredo Pumarejo estaba en reparación y los casos fuertes los tenía que atender el IMSS o el ISSSTE.

Y como el caso de Reynaldo era de los fuertes, pues sabíamos que iba a ser largo la

recuperación, y por lo tanto también iba a salir muy alta la cuenta, ya que al no ser derechohabiente, al salir el paciente de este hospital, se tendría que pagar por haber estado internado allí, y aunque en el IMSS ya lo habían operado varias veces , una de ellas quitándole el baso y parte del hígado, es que se pensó en trasladarlo al ISSSTE, pues papá y mamá tenían ese derecho por trabajar en el gobierno federal, y aquí ya no se iba a pagar nada.

Pero bueno aunque este accidente que le pasó a Reynaldo ya está escrito en el libro de mamá, aquí vamos a comentar lo que él nos platicaba cuando ya estaba recuperándose en la casa de nuestros papás.

Decía que empezaba a recordar muy bien sobre la experiencia que vivió a la hora de estar en el Quirófano del IMSS.....que de pronto dice que se veía flotando y escuchó a la enfermera que dijo....¡Ya se nos fue doctor! ¡Ya se nos fue!....y se oía todo lo que estaban diciendo en el quirófano....decía Reynaldo que una fuerza extraña lo hizo elevarse y apareció por un túnel muy oscuro, iba avanzando y al final veía una luz muy brillante, pero alcanzó a escuchar....que no era su tiempo y debería regresar a su cuerpo... ¿cómo ven?, está para escribirlo como aquí lo hizo Laurentina.

Reynaldo decía que cuando despertó ya estaba en el área de recuperación pero se acordaba muy bien de esta experiencia tan fuerte que al pasar el tiempo ya habiéndose

recuperado con todos los cuidados que requería, así como con la buena comida que nuestra mamá le preparaba, fue que empezó a buscar libros y películas que hablaran personas que hubieran tenido esas mismas experiencias en su vida, y nos decía que sí encontró varios testimonios de personas que en un documental platicaban de lo mismo que a él le pasó, estas personas también fueron regresadas a seguir viviendo con sus familias, hasta que Dios los vuelva a llamar.

Y aquí también para el caso de Reynaldo, ese tiempo no era el final de su vida, ya que aún le faltaba más de 40 años por seguir conviviendo con nuestra familia

## EL TÚNEL, PERO DEL RÍO BRAVO

Por segunda vez Reynaldo se salvó de emprender el viaje por un túnel, pero ahora le tocó por los terrenos del Río Bravo...Sí, esta anécdota le ocurrió allá por el mes de junio en 1979, y en una reunión que se encontraban varios amigos, sostuvieron una plática con otro grupo de muchachos y se hicieron de palabras....y en un rato llegaron otros refuerzos de los contrarios y todos siguieron discutiendo y los contrarios que traían más refuerzos les dijeron que hasta allí habían llegado....y al primero que traían agarrado era a Reynaldo, y éste, como era muy entrón, les dijo:

—Bueno pues ahora sí, hagan lo que ustedes consideren -y decía que uno de las nuevas personas que llegaron, sacó una pistola y le apuntó a él, y Reynaldo se le ocurrió decirle:

—Tírale, tírale, pero eso sí te digo, tengo una hermana en el Tec, y no te la vas acabar... -entonces dice Reynaldo, que esto lo oyó otro de los muchachos que llegaron y que dijo:

—Ah!, caray, nosotros con esos del Tec no queremos nada -....y allí se detuvieron lo que iban a hacer con Reynaldo y todos los demás muchachos....

Aquí también se salvó de pasar otra vez rumbo al túnel, pero que por habersele

ocurrido lo de cómo defenderse de que fueran a realizar su cometido.

Aquí les comento que en ese año, yo estudiaba en el Tecnológico de Matamoros, y acabábamos de pasar por una situación precisamente de que unos muchachos habían golpeado a un estudiante, pero que este sí había salido mal, y eso fue motivo para que todos los estudiantes hiciéramos una gran manifestación.

Aquí fue donde a nosotros los estudiantes del Tec la población nos tenía mucha confianza, pues siempre buscábamos que se respetaran los logros para bien de la población estudiantil, como respetar las tarifas en los camiones y como nos tomaban parecer las autoridades, estos acuerdos salían en la

prensa, y era muy respetado cualquier estudiante....tal vez por eso se le ocurrió a mi hermano Reynaldo lo de decirles a los contrarios...que tenía una hermana estudiando en el Tec....

## LOS AYUDANTES DE REYNALDO

Martín y Marcelino Maldonado Galaviz.

Estos buenos hermanos eran los ayudantes de Reynaldo, esto en todo lo referente al trabajo de albañilería.

Martín y Marcelino conocieron a Reynaldo en 1988, y ellos eran sus ayudantes.

Les dejé un cuestionario el lunes 11 de abril, y ese mismo día nos lo regresaron ya contestados estos buenos hermanos.

Marcelino dice que lo conoció hace 33 años, porque fue la fecha que su familia llegó a vivir en la calle Puebla.

Martín también dice que lo conoció el 1988, igual hace 33 años.

En la pregunta que refiere si les realizó alguna obra de construcción dijeron que no, pero a los vecinos sí, a todos les dio la mano.

En la pregunta que dice si nos puede compartir alguna vivencia, también los dos her-hermanos dicen que siempre trabajaban juntos los 3, Reynaldo, Martín y Marcelino.

Y en la pregunta donde les solicitamos algún comentario que deseen expresar para que quede en este libro dice Marcelino:

—Para mi hermano Martín y para mí fue un buen amigo, un buen vecino, un maestro, porque a veces le preguntaba cómo se hacía un trabajo y siempre nos decía todo muy

claro...siempre nos dio la mano a mi hermano Martín y a mí.

Laurentina y yo les dijimos que nos daba gusto que nos platicaran algunas vivencias, y esperamos seguir saludándolos cada vez que vayamos a Matamoros y particularmente a la calle Puebla.

Martín y Marcelino, ustedes sigan trabajando, haciendo actividades de albañilería y así recordarán a nuestro hermano con todo lo que les enseñó, ya que este trabajo es muy pesado, más a veces terminan el horario con la satisfacción de haber cumplido.

Muchas Gracias a Martín y a Marcelino por compartirnos estas vivencias, que Dios los bendiga a ustedes y a sus familiares también

---

## LAS SOBRINAS Y SOBRINOS DE REYNALDO.

Tatiana, Christian Alejandra, Laura Arely, Keyla, Nurith, Josué Daniel, Jonatán Isai y Ernesto Alejandro. Ya tod@s casad@s y con hijos, y Reynaldo venía a ser su tío abuelito de los 9 hermosos niñ@s que eran su adoración.

Reynaldo siempre sentía un orgullo de todos ellos, pero particularmente los que estudiaron ingeniería, que son los 2 hijos de Laurentina; Josué Daniel estudió Ing. Mecatrónica, y Jonathan Isaí estudió Ing. en Aeronáutica, y mi hijo Ernesto Alejandro estudió Ing. en Sistemas Computacionales; él decía que su esfuerzo en los estudios que terminaron sus carreras, era por la buena inteligencia que ya

lo tenían por herencia de su abuelito Vidal García Canales.

Para mi hijo también era un gusto saber de que su tío Reynaldo, era un gran constructor de obras, ya que en cada una de ellas, estaba su sello, que era el de hacer todo lo que construía muy firme, muy bien.

Aquí quiero comentar una vivencia que le pasó a mi esposo Ernesto Álvarez, me dijo que una vez que fue a ver cómo iba la obra de la casita de Santiago, iba con un amigo, y les tocó ver que estaban haciendo las zapatas en las que se ponen las varillas con grava y cemento, y este buen amigo le dijo: —Oye pues si que esta obra parece va a quedar muy firme, pues con tanta varilla que

le están poniendo, equivale a que vayan a realizar todo un edificio de esos del INFO-NAVIT... esto hizo que se carcajearan los presentes, y mi hermano Reynaldo les dijo que él quería que la obra de 2 cuartitos quedara muy firme, y que al pasar el tiempo, podría servir para hacer una ampliación y era mejor dejar esta construcción muy bien hecha.

Y en el año que acaba de terminar 2022, ya se empezó a darle mantenimiento a esta casita, y también empezaron a construir una alberquita, y justo el muchacho que anda al frente de estos trabajos que se llama Marcos Rentería le dijo a Ernesto Alejandro que al querer subir un poco la barda del lado norte, iban a empezar desde abajo pero se dieron

cuenta que tenía muy buenos cimientos y que mejor solo iban a levantar unas cuantas hileras de blocks.

Al comentarnos esto Ernesto Alejandro, nos dice que de acuerdo al muchacho que trae la obra, esa casa con todo y barda está hecha con toda la mano; esto nos dio mucho gusto, que lo que hizo Reynaldo en esa casita, estuvo bien realizado... por eso nuestro sincero agradecimiento a mi hermano.

Así decía Reynaldo: que sus obras serían como las carreras que terminaron sus sobrinos, con muy buenas bases para poder trabajar y poder educar a sus hijos con esa misma filosofía, la de formar muy buenos profesionistas.

## CHELA CORDOBA

Vecina muy apreciada por nuestra familia, sus papás eran Don Agustín Córdoba y la señora Cristy Briseño, vivían al lado de la casa de nosotros de la calle Puebla, muy excelentes personas siempre dispuestos a apoyar en todo a nuestros papás.

Chela trabajaba en una electrónica y siempre la veíamos que salía muy temprano a su trabajo, ya está jubilada y ahora se dedica a estar en su casa; la visitamos y vemos que su casa está impecable, muy bien organizada, y es que esta muchacha siempre fue muy cumplida con sus papás, con su trabajo y ahora en su casa.

Cada vez que vayamos a Matamoros, Tamps., la visitaremos a ella y a sus sobrinos que viven allí en la planta alta de su casa.

Gracias Chelita por habernos acompañado ahora con lo que le pasó a nuestro apreciado hermano Reynaldo, siempre con tus pláticas haciéndonos recordar tantas vivencias, como la vivencia que supimos que tu adorable padre fue el que hizo que hubiera reconciliación entre unos vecinos y Reynaldo que habían tenido diferencias y se habían distanciado por un tiempo; pero Dios hace que todo esto que vivimos lo vayamos recordando para que más adelante otros familiares se enteren como se arreglaban las diferencias entre algunos muchachos como lo que les comento aquí.

## JOVANY Y ALEJANDRO

Ellos son los esposos de Lupita y Karen, para nuestra familia es muy reconfortante saber que estos dos muchachos ayudaron en todo lo que requería nuestro apreciado hermano Reynaldo, cuando estuvo con lo del covid.

Una vez me dijo Lupita que ella se fue a trabajar y que le dejó el celular a su esposo para que atendiera las llamadas, esto por si les hablaban del Hospital donde estaba internado, y que Reynaldo logró que alguien le prestara un teléfono allí en el hospital, marcó al celular de Lupita y allí estaba Jovany muy dispuesto a atender lo que se requiriera, y que era para decirles a la familia de nuestra

cuñada Hilda que le llevarán unas milanesas a la plancha y unos dátiles, en la próxima vuelta que hicieran.

También nos comentó Karen que cuando iban a llevar al hospital a nuestro hermano Reynaldo, llegaron ella y su esposo Alejandro y que este buen muchacho fue el que lo cargó para subirlo a su camioneta y nos sigue diciendo que en todo el camino él le iba echando porras, que le decía que iba a estar muy bien, que le echara muchas ganas y que saldría de esta enfermedad así como salió él, pues al inicio de esta pandemia le había tocado vivirla y había logrado recuperarse.....yo recuerdo que Reynaldo me decía que al esposo de Karen le había dado esta enfermedad, y que había estado con

oxígeno... qué bueno que este muchacho salió muy bien de esa enfermedad.

Gracias a Jovany y a Alejandro, por todo este apoyo que le dieron a nuestro hermano.

También quiero agradecer a los papás de Alejandro, ellos son los señores José Armando Caballero y la Sra. Marcela Torres, ya que ellos también nos acompañaron en los momentos más difíciles que estuvimos en la funeraria; por la noche y después, en el siguiente día ellos llegaron con sus 3 nietos y con el niño de Lupita y los demás nos compartieron unos taquitos riquísimos, eran de carne deshebrada y venían con lechuga y unas rodajas de aguacate, ah!, y una salsa deliciosa; me comí dos y la verdad estaban muy ricos...nunca había comido esos ta-

quitos así, ah! y eran de harina...y aunque yo no como harina, pues ese día me encantaron y hasta la fecha, cuando hago taquitos de deshebrada me acuerdo de ese día que aunque estábamos tristes, también teníamos que ser fuertes para pasar por todo lo que seguía... y así fue, sentí que con esos taquitos que nos compartieron en esa mañana, nos dió energía para irnos a llevar a nuestro hermano a que descansara al lado de nuestra adorable madrecita la señora Beatriz Rivera González.

Gracias a todos por su apoyo en estos momentos difíciles pero muy reconfortados, que nos hicieron sentirnos a la familia.

## RECUERDOS DE LA VECINA LICHA

Sra. Alicia Martínez Molina

La visitamos el 11 de abril del 2022 y platicando con ella nos contestó el cuestionario y nos dijo que conoció a Reynaldo desde hace más de 20 años.

Al preguntarle si le había realizado alguna obra de construcción, nos dice que sí, que fueron varias veces que le solicitó que le hiciera algunos arreglos de construcción en su casa.

Y al llegar a la pregunta de que si tenía algún comentario que deseara expresar, ya que esto se va a quedar en el libro de Reynaldo, nos dijo:

El siempre pasaba los domingos a darle una vuelta a su casa y sigue diciendo Licha, yo siempre andaba barriendo el frente de la calle de mi casa, y él siempre muy respetuoso y correcto me saludaba.

Y al entregarnos el cuestionario nos dice, ya ustedes también nos conocen, así que pueden agregar lo que recuerden de mi familia; y si claro que tenemos que decir que hay un agradecimiento muy especial a Licha y su familia, por toda su amistad que se tuvo con sus papás y los nuestros....así Reynaldo y nosotras, las hermanas, ahora expresamos nuestra amistad, y la seguiremos conservando por tan bonitos recuerdos que ya se quedaron plasmados en el libro de nuestra mamá la señora Beatriz Rivera González.

## EL CUATE

Su nombre completo es José Rosalío Rodríguez Galván. Nuestro hermano Reynaldo lo estimaba mucho, pues por un buen tiempo fue su ayudante de albañil, dice Laurentina, que hasta donde ella recuerda fue su gran compañero, pues cuando Reynaldo tenía un trabajo a unas cuantas colonias de nuestra casa, él se levantaba muy temprano, se bañaba como todos los días, y ya llegaba el "Cuate" a la casa como a las 7 de la mañana, y nuestra mamá le decía:

—Ya llegó el Cuate, Reynaldo....y ya salía Reynaldo y se iban los dos a pie, con sus bolsas del lonche los dos....Reynaldo siempre iba muy arreglado con botas, camisa, y

pantalón de mezclilla.... nadie diría que era albañil.

Decía una amiga de Laurentina que trabajaba en la Conasupo como cajera, que por allí pasaba Reynaldo con su forma peculiar de caminar... como si fuera el dueño del mundo, que con sus pasos largos -ya que como era muy alto mi hermano y a causa de eso su paso era muy grande-, pues el Cuate siempre iba atrás de él.

Por muchos años El Cuate fue su fiel compañero de ayudante de albañil, siempre apoyando a nuestro hermano.

Dios le bendiga, amigo de Reynaldo.

## SRA. ELIDA Y DON HÉCTOR

Personas muy apreciadas por nuestra familia; ya en el libro que le hicimos a nuestra mamá comentamos todo lo que apoyaban a las familias, entre ellos a la de nosotros, pero ahora comentaré lo que ellos nos contaron en la encuesta que les aplicamos respecto a si nuestro hermano Reynaldo les hizo alguna obra de construcción. Y nos dijeron:

—Claro que nos hizo muchas obras, la primera de ellas fue el hacernos los departamentos que están en la calle Puebla, allí está su obra, también en todo lo que les construía en otros lugares.

Bueno cuando los visitamos en su casa de Matamoros, por cierto muy bonita, nos dijo la Sra Elida:

—¿Por qué no nos dijeron lo que le pasó a Reynaldo?, nosotros los hubiéramos acompañado y hasta llevado una corona, y le contestamos, que les agradecíamos esas palabras, que equivalían como que si hubieran ido.

Y como era tiempo de covid, nosotros consideramos que solo deberíamos ir la familia, para cumplir con las indicaciones de prevención sanitarias.

## COMPARTIENDO VIVENCIAS

---

### Familia del Sr. Reyes Castañón Durán

Visitamos al Sr. Reyes el 11 de abril del 2022, era para platicar con él y le dejamos un cuestionario para que nos compartiera alguna de sus vivencias que tuvo con nuestro apreciado hermano Reynaldo...en esa fecha ya por la tarde pasamos por el cuestionario que nos había dejado ya contestado, pues él andaba en algunos pendientes fuera de su casa.

Fue hasta el mes de octubre que regresamos a Matamoros, Tamps, cuando volvimos a visitar al Sr. Reyes Castañón para que el mis-

mo nos comentara lo que nos escribió, que aquí se los comparto.

Nos dice que lo conoció en 1979, y era cuando vivíamos en la misma calle Puebla, pero en las casas que nos rentaba la Sra. Elida y Don Héctor.....allí convivíamos las dos familias apoyándonos en todo, incluso su esposa María Castañón y nuestra mamá la Sra. Beatriz Rivera, que las dos ya se encuentran en el cielo, ellas compartían mucho sus vidas, sobre todo con las comidas que tanto una como otra cocinaban muy rico y esto lo sabíamos las familias, ya que a ellas les gustaba compartir sus recetas y sobre todo sus platillos que cada una hacía.

De allí nuestra buena comunicación con esta familia, y cuando fuimos con el Sr. Reyes, allí también estaba con un hermano y los dos nos comentaron de que cuando Reynaldo iba con ellos, les platicaba lo que vivía cuando se iba a Estados Unidos con unos tíos, y trabajaba por allá en varios ranchos cuando iban avanzando hasta llegar a Dallas, Tx.

Al preguntarle si le realizó algún trabajo de construcción, dijo que sí, recuerdo que mi hermana Laurentina y yo, estábamos sentadas en la sala de su casa, y allí, él señaló el piso de la sala, y dijo:

—Pues aquí está la muestra, Reynaldo nos hizo este trabajo de instalarnos el vitropiso que ustedes están viendo.

Nos comentó que cuando Reynaldo lo visitaba en tiempos del covid, sí iba con el cubrebocas puesto, pero le decía que él no se pensaba vacunar, ya que se le hacía muy rápido y sospechoso para haber sacado una vacuna, y aparte que no estaría dispuesto a ponerse ninguna dosis.

Aquí le comentamos a nuestro vecino el Sr. Reyes, que Reynaldo si sabía de que existía esta enfermedad, pero que él creía que había sido creada por alguien, y lo que le dijimos al señor Reyes es que Reynaldo, aun estando en el hospital, no se dejó intubar, y decía que Dios fuera el que tomara la mejor decisión en su vida.

Aquí coincidimos todos en el carácter tan fuerte que tenía nuestro hermano Reynaldo,

era lo que lo sostenía para hablar con una enorme firmeza, y les comenté a ellos que una noche anterior a que Dios lo llamara a vivir en la eternidad, me había hablado para decirme que lo querían intubar, y que él no lo iba aceptar, y que yo les avisara a la familia.

A nombre de toda la familia le dije que respetábamos su decisión y que Dios siempre es él que diría la última palabra.

Todo esto lo comentamos allí con el Sr. Reyes, su hermano, Laurentina y yo, y coincidimos que cuando ya estás preparado para emprender el viaje a vivir en la Vida Eterna, ya todo es un pretexto, como lo fue en este caso el covid, porque Reynaldo llegó a

saber el mismo día 26 de febrero, que había salido NEGATIVO.

Nos despedimos y les agradecemos por la buena amistad que tenemos las 2 familias y que seguirá presente mientras Dios nos permita ir a nuestro Matamoros, Tamps., los seguiremos visitando para continuar comentando algunas otras vivencias de nuestro querido hermano Reynaldo.

## OCTAVIO MADRIGALES.

Hermano de nuestra cuñada Hilda, él vive en Houston, Texas, en Estados Unidos, y por allá también viven otros hermanos de ellos, pero por lo que yo platicaba telefónicamente con mi adorado hermano Reynaldo, él me decía que siempre que tenía comunicación con él, compartían vivencias y particularmente sobre temas relativos a la construcción... Y que cuando venía a Matamoros, siempre tocaban temas sobre los avances de la casa de Hilda.

Cuando le pregunté a Hilda que si le había dejado la encuesta que hicimos para aplicarla a las personas que conocieron a mi hermano Reynaldo, me dijo que lo que le

contestó Octavio fue que el siempre lo consideró: "Muy inteligente",

Al escuchar esto, me dio mucho gusto y a mi familia también, porque el que digan esto otras personas de nuestro hermano, pues es digno de agradecerle el que lo definieran así.

Los hermanos de Hilda, eran también como los hermanos de Reynaldo, pues entre ellos se apoyaban compartiéndose pláticas sobre temas de alguna obra de construcción.

Cuando mi hermano estaba en el hospital y se estaba viendo una mejoría en su salud y hasta pedía que le llevaran comida de la que más le gustaba, Octavio fue el que le comentó a Hilda "ya con eso Rey está del otro lado,

que siga así, y seguramente pronto lo darán de alta"

Nuestro agradecimiento a Octavio, por habernos acompañado en todo momento en el funeral de nuestro apreciado hermano.

## EL SERRUCHITO Y EL MARTILLITO DE MADERA

En el mes de abril del 2022 fuimos mi hermana Laurentina y yo a Matamoros, y dentro de las visitas que hicimos llegamos a la casa de nuestra propiedad, allí en la calle Puebla, y saludamos a Adriana Barajas quien tiene rentada la casa, y pasamos hasta el cuartito de triques que había hecho Reynaldo; allí buscamos el serruchito y el martillo de madera que mi papá le había hecho a Reynaldo cuando él tenía 2 años de edad.

Recuerdo que en el mes de diciembre del 2022, Reynaldo me dijo que andaba acomodando algunos artículos que ya tenían mu-

cho tiempo guardados, me dijo Reynaldo que cuando vio este serruchito y el martillo, pensó que estos sí los podía guardar por su carácter sentimental al haberlos hecho su progenitor, dijo que esto si tenía un valor sentimental y que ahí las iba a dejar; eso me lo comentó en una llamada telefónica.

Y por eso mi hermana Laurentina y yo buscábamos muy afanosas esas herramientas y solo encontramos el serruchito que lo trajimos a Monterrey, no así el martillo. que por más que lo buscamos no estaba por ningún lado.

En una visita que hicimos a Lampazos, le solicitamos a nuestra amiga Amparito Lozano que nos lo puliera y que lo dejara reluciente, por ser un instrumento muy apreciado

por mi hermano, y ahora de enorme recuerdo porque fue lo que usó Reynaldo toda su vida. Recibí una grata sorpresa ya que al recibirlo de manos de Amparito estaba el serruchito mejor que nuevo; esto lo comentamos con nuestro hijos Martha Inés, Ernesto Daniel y Ernesto Alejandro; ellos dijeron que para honrar el nombre de su tío, querían poner este serruchito en un cuadro con un escrito para ponerlo en la casita que nos hizo Reynaldo en Santiago, N.L.

Muchas Gracias por esta decisión que tomaron nuestros hijos.

## AGRADECIMIENTO A DIANA

LAURA VILLARREAL.

El día 27 de enero del 2022, fue cuando acudimos a la ciudad de Matamoros, Tamps, era para despedirnos de nuestro queridísimo hermano Reynaldo, y aquí quiero agradecer a la señora Diana Laura Villarreal, amiga de Cuca mi hermana, ella nos recibió en su casa y habiéndonos dado el saludo de condolencias, dijo que con todo gusto nos prestaría un carro para que mi sobrina Christian Alejandra lo manejara y ya así nos podíamos ir a realizar las vueltas necesarias respecto a estos menesteres.

Ese día había llovido mucho y varias calles de la ciudad estaban inundadas, y cuando

nos fuimos a realizar los pendientes era de día, y se alcanzaba a ver donde había charcos o lagunas y los alcanzábamos a sortear muy bien, pero en la noche que ya veníamos de la funeraria, ya no se veía nada y pues mi sobrina Christian Alejandra, a quien le agradecemos también que haya decidido manejar el carro ya se pasaba por donde se creía que estaba bien conducirlo, pero en algún momento, alcanzamos a oír que tronó algo de abajo del carro, como que pasamos por un bache y después al querer salirnos, el carro se golpeó y más se sintió que las llantas ya no estaban parejas, pues aunque el carro seguía caminando, algo no estaba bien; y bueno ya que llegamos al hotelito que nos había recomendado Juan José Acosta, quien es hermano de mi cuñado Emilio, pues allí

nos dimos cuenta que el carro ya traía una llanta muy dañada, casi casi veníamos caminando como se dice con el puro rin.

Bueno ya al día siguiente nos apoyaron Lupita y su esposo Jovany, ellos llegaron con su camioneta y dijeron que nos llevarían a la funeraria y todo lo demás que se requiriera.

Aunque le hicieron la lucha para ver si se podía cambiar la llanta, nomás no se pudo, mejor dijimos vamos a hacer todo lo pendiente que ese día tocaba lo más fuerte para ir a llevar a nuestro apreciado Reynaldo al lado de donde también duerme el sueño de la eternidad nuestra queridísima madrecita.

Ya después de todo este proceso, nos regresamos a ver lo de la llanta pero ahora ya

venía con nosotros el Sr. Juan José Acosta, y era para apoyarnos en arreglar lo de la llanta y poder regresar el carro a como nos lo habían prestado, les comento que tanto se hizo la lucha para cambiar la llanta por la refacción que traía que la verdad no se pudo quitar con el gato hidráulico que venía en el carro, fue hasta que Jovany dijo: aquí traigo yo otro gato que ese nos lo regaló el Sr. Reynaldo, y creen que ya con ese gato si se pudo quitar la llanta, y como estaba muy dañada, ya mejor se decidió comprar otra que aunque fue de medio uso, esta ya se podía poner y así ya regresar el carro como no lo había prestado Diana.

Gracias infinitas a Diana Laura, que Dios te bendiga a ti y a toda tu familia.

Posdata: Aquí también quiero comentar que cuando le preguntamos a Diana si conoció a Reynaldo rápido contestó que sí, que también le construyó una parte de su casa donde ahora tiene su negocio de costura, y dijo: lo recuerdo que era muy respetuoso y trabajaba muy bien, y aparte nos dijo:

—Su hermano estaba muy guapo.

## HUMBERTO Y JUAN JOSÉ ACOSTA MEDINA.

Ellos son hermanos de mi cuñado Emilio, el esposo de mi hermana Cuca, su presencia acompañándonos en nuestro sentimiento es motivo de agradecimiento.

A Humberto por habernos enviado un bonito arreglo floral a la funeraria donde estábamos la familia despidiendo a nuestro apreciado hermano; sabemos que Reynaldo le realizó trabajos de construcción a Humberto en su negocio. Muy agradecida la familia con esta muestra de la buena amistad que tenía Humberto con nuestro hermano.

Agradecemos también a Juan José, por todo el apoyo que nos dio los días 27 y 28 de enero del 2022, ya que desde que llegamos mis hermanas Cuca, Laurentina, mi sobrina Christian y a mí, él nos llevó a la casa de nuestra cuñada Hilda, previo que nos recomendó un lugar para comprar algo de comida, sí, era un negocio de carnes asadas que también tienen pollo, le agregan cebollas asadas, salsa riquísima y tortillas, ah! y unas salchichas deliciosas, ya que se dice que -las penas con pan son menos- ...y bueno, andando en esta situación nosotras, pues dijimos es mejor tomar las cosas por el lado amable, y ya con esta comida llegamos a la casa de Hilda, pues eran momentos difíciles Después de darnos el saludo de condo-

lencias, nos dispusimos a compartir estos alimentos con toda la familia.

Después el Sr. Juan José nos recomendó un hotelito para irnos a descansar un poco, sabíamos que iba a estar larga la noche y todo lo que seguía al otro día; este hotel es nuevo, tiene estacionamiento, restaurante y creo que alberca, aun que poco nos interesaba eso a nosotras en esta fecha, tal vez pueda ser para otra ocasión pues no está caro y es familiar.

Juan José nos acompañó en la funeraria en la noche y al día siguiente allí estuvo muy puntual, siempre atento en darnos la mano con su camioneta.

Ese día en la mañana había llovido mucho y aunque su camioneta le marcaba algo de la cuestión eléctrica, él lo checó temprano en un taller y recibió la indicación que la camioneta podía aguantar unos días más, que así podía seguir.

Así fue como nos acompañó cuando fuimos a llevar a nuestro apreciado hermano Reynaldo al lado de nuestra queridísima madrecita.

Algo que también quiero dejar aquí por escrito, es que este buen Sr. Juan José, fue el que nos consiguió una habitación a mi esposo y a mí, sí, era en el Hotel Ritz; él era el administrador en esa fecha, fue el 19 de octubre del 2004, fecha que nuestra madre-

cita partió a la eternidad, muchas gracias por ese apoyo.

Por último cuando regresamos al hotel, él, rápido se dirigió a ver lo de la llanta dañada del carro que nos habían prestado y anduvo en todo lo concerniente hasta dejar el carro caminando para entregarlo ya arreglado.

MUCHAS GRACIAS A HUMBERTO Y A JUAN JOSE ACOSTA MEDINA.

Que Dios los recompense con alguna obra que ustedes algún día puedan necesitar, como en esta ocasión nos mostraron su apoyo a la familia, pues yo pienso que en esta vida lo que tú das, se regresa de la misma forma. - La vida es como un dominó,

si tu mueves una pieza, esta moverá a otra-,  
y así se van viendo todo el apoyo que nos  
damos unos a otros.

Que Dios los bendiga a Ustedes y a sus  
Familias.

## LA CASA DE MATERIAL QUE NOS CONSTRUYÓ REYNALDO.

Laurentina García Rivera

Allá por el inicio de la década de 1980, nuestros papás decidieron vender la casita de madera de color verde, era la que teníamos en la colonia Obrera... era para comprar un terreno en la misma calle Puebla en la que rentábamos una casa propiedad de la Sra. Elida Guajardo y Don Héctor Pérez.

Este terreno estaba entre las casas de las familia Barajas Castillo y la familia Córdoba Briseño, se hizo el trato con los dueños y con el dinero de la venta de la otra casita ya se pudo adquirir esta nueva propiedad.

Recuerdo que nuestro papá como siempre apuntaba todo, el hizo una sumatoria del costo y todos los gastos que se le habían hecho a la única casa de nuestra propiedad, y esa cantidad fue en la que la vendió; nosotros le decíamos a papá:

—Es que ese dinero solo va alcanzar para comprar el nuevo terreno.

Y papá contestaba:

—Sí, esa es la cantidad en que se va a vender.

Y claro, que al saber los vecinos de la colonia Obrera, el precio que se estaba dando esa casita, rápido hubo candidatos para comprarla, entre ellos la persona que estaba rentando esa casita.

También lo que decía papá que esa casita se vendió rápido porque se pidió solo el costo,

esto sin considerar lo que se conoce como inflación y que viene a ser el valor actual de la propiedad de acuerdo al incremento de los precios.

Pero bueno así era como pensaba papá y él decía que para él ese precio era lo justo, así que respetando su decisión, ya todos de acuerdo fue que se empezó a ver cómo le haríamos para la construcción de la casa ahora si de material que sería ya de nuestra propiedad.

Ahora el nuevo reto para toda la familia sería conseguir los recursos económicos para comprar los materiales para la construcción de la nueva casa.

Recuerdo que yo había pedido un préstamo al ISSSTE, era para comprar un carro, como yo trabajaba en el gobierno federal levantando encuestas en los hogares, trabajo que me pasó mi hermana Betty ya que al irse ella a Monterrey en 1979 junto con mi hermana Gloria; yo me quedé con esa plaza....claro previo haber recibido la capacitación respectiva.

Y bueno ya con los trabajos que teníamos tanto nuestros papás que también trabajaban en el gobierno federal, así como nosotras, pues pedimos los préstamos a que teníamos derecho; recuerdo que yo pedí 42,000 pesos, que los había solicitado para comprar un carro, pero habiéndose presentado esto de la casa, decidí darle todo este dinero a nues-

tros papás, y solo me quedé con uno poco para mis gastos; por su parte Betty pidió 46,000 también al ISSSTE, y bueno, ella hasta tiene los talones de pago donde venían los 36 descuentos que le hacían por quincena, que eran 1,303 pesos.

Así todos tuvimos que realizar préstamos, nuestros papás, también mi hermana Cuca y Gloria; y el que iba a encargarse de la construcción era nuestro hermano Reynaldo, ya que para esas fechas el contaba con 26 años de edad, también contaba con los conocimientos necesarios para realizar obras de construcción.

Ya para esa fecha él había construido los departamentos propiedad de la Sra. Elida

Guajardo y el Sr. Héctor Pérez que están allí en la calle Puebla.

Pero ya animados en empezar nuestra nueva casa, fue que se empezó a comprar los materiales y ahora sí Reynaldo contrató unos ayudantes para hacer el desmonte de todo el terreno, posteriormente empezó a realizar las excavaciones, para realizar los cimientos de lo que serían las bases para la construcción de nuestra primera casa propia de material, pues como lo dije arriba la otra casita propia era de madera color verde.

Mi hermano Reynaldo no cobraba, solo pedía que se les pagara a los ayudantes cada semana, y así ya todos de acuerdo, fue

que se realizó la construcción de nuestra casa de material hecha de un piso.

Al pasar el tiempo nuestro hermano Reynaldo, empezó a construir el segundo piso, pero eso será motivo de otro capítulo, o a lo mejor de otro libro.

## CONTENIDO

7 Prólogo.

14 Presentación.

23 Biografía.

29 Cumpleaños de Reynaldo.

34 La casita de color verde.

37 El chifonier.

41 Reflexión.

43 Reynaldo líder natural.

45 Esc. Primaria Club Activo 20-30.

56 Y los sábados a la iglesia.

62 El viaje a Acapulco.

66 Historia del tambor.

69 El gatito pinquento.

72 El piano.

76 El poder de la Oración.

79 Testimonio de una vecina

83 La construcción de una casita con \$200 .

88 Viaje a la ciudad de Matamoros.

101 La búsqueda.

104 Con la mano en el corazón.

109 Los recuerdos de Don Rafael.

115 Mensaje de Lupita.

117 El día que nació Laurentina.

120 La vida sigue igual.

123 Salmo 34.

125 Las hijas de Hilda.

130 Desde el cielo nos miran.

132 Y el Señor lo mandó llamar.

135 Viaje a Dallas Tx.

141 ¿Concierto de quién? de Yuri.

146 Un ángel enviado por Dios.

152 Los nietos de Hilda ...y de Reynaldo.

159 La luz al final del túnel.

163 El túnel, pero del Río Bravo.

167 Los ayudantes de Reynaldo.

170 Los sobrinos y sobrinas de Reynaldo.

174 Chela Córdoba.

176 Jovany y Alejandro.

180 Recuerdos de la vecina Licha.

182 El Cuate.

184 Sra. Elida y Don Héctor

186 Compartiendo vivencias.

192 Octavio Madrigales.

195 El serruchito y el martillito de madera.

198 Agradecimiento a Diana Laura Villarreal.

203 Humberto y Juan Acosta Medina.

---

209 La casa de material que nos construyó  
Reynaldo.

---

### Colofón

Este libro titulado: El libro de Reynaldo fue impreso y editado en la Imprenta de Juan Colorado, Río Salinas # 4573, Colonia Mitras Norte, Monterrey, N.L. el 12 de febrero de 2023. Se tiraron 200 ejemplares más sobrantes para reposición.

**CIMIENTOS Y  
SENTIMIENTOS**

**El libro de Reynaldo**

---



Reynaldo García Rivera, de vocación constructor de obras, era un “maestro” albañil experto en la plomada y la cuchara. Era ampliamente conocido en la Cd. de Matamoros, cuyas calles caminaba desde su juventud buscando donde acomodar un ciento de bloques o preparar una buena mezcla. Siempre fue albañil y de los buenos, según comentarios de sus parientes y amigos. Cobraba lo justo y hacía buenos trabajos, lo mismo una casita que un piso, una placa o unas escaleras y hasta edificios completos, tal era su fama.

Pero también se le recuerda por su don de gentes, su inteligencia y nobleza y por su sentido de justicia. Dentro de su tranquilidad y paz era un hombre extraordinario que siempre estaba listo para ayudar.

Reynaldo murió recientemente y este libro es un homenaje a nuestro amigo, de parte de sus queridas hermanas: Betty, Cuca, Gloria y Laurentina quienes comparten con amigos, y parientes cómo era Reynaldo en vida, por medio de sus anécdotas y recuerdos.

**J.M. Carreño / Editor.**



Media hora después vi que trajeron carne para hamburguesa y la empezaron a poner en la parrilla; luego fueron trayendo el jamón, el queso amarillo. La mayonesa, los chiles jalapeños y el pan. Por lo que me dije, bueno, estos muchachos van a ofrecernos hamburguesas. Y qué rico, aunque regularmente no como eso, la ocasión lo ameritaba. Creo que uno puede darse permiso para deleitarse con esas comidas de vez en cuando. ¡Ah! También vi que trajeron unas alitas de pollo adobadas y ya se imaginarán, empezó a flotar en el ambiente un olor riquísimo, que invitaba a comer lo que se nos estaba preparando.

Nuestros hijos nos tenían como muñecos, nos traían todo lo que ellos veían que se iba requiriendo, estaban atentos. En cuanto mi esposo se acababa la cerveza, ya estaban ofreciéndole otra, igual al compadre y a la comadre, también le ofrecían rápido las bebidas que ellos estaban consumiendo.

---

---

# DE CIMIENTOS Y SENTIMIENTOS

UN TIPO MUY ESPECIAL

EL LIBRO DE REYNALDO